



Asamblea General

Cuadragésimo noveno período de sesiones

47^a sesión plenaria

Lunes 1º de noviembre de 2004, a las 9.30 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Ping (Gabón)

Se abre la sesión a las 9.45 horas.

Tema 14 del programa

Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica

Nota del Secretario General por la que trasmite el informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (A/59/295)

Proyecto de resolución (A/59/L.18)

El Presidente (*habla en francés*): Invito ahora al Sr. Mohamed ElBaradei, Director del Organismo Internacional de Energía Atómica, a que presente el informe del Organismo para el año 2003.

Sr. Mohamed ElBaradei (Organismo Internacional de Energía Atómica) (*habla en inglés*): Todos los años encaramos nuevos desafíos y nuevas oportunidades y los últimos 12 meses no han sido ninguna excepción para el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Las perspectivas de la energía nuclear están evolucionando y se presta cada vez más atención a sus ventajas como fuente de energía que no contamina el medio ambiente, pero también surgen preocupaciones como la eliminación de desechos, la protección y la seguridad. Las aplicaciones de la energía nuclear para la salud humana, la agricultura y otros campos, contribuyen cada vez más a las iniciativas mundiales de desarrollo sostenible, y el Organismo ha redoblado sus esfuerzos por apoyar estas iniciativas mejorando la

eficiencia y ampliando el alcance de su programa de cooperación técnica. La cooperación mundial en materia de protección y seguridad ha dado lugar a constantes mejoras en general, pero queda todavía mucho por hacer. En materia de verificación, las actividades del Organismo siguen ocupando el centro de los esfuerzos por detener la proliferación nuclear y hemos seguido demostrando nuestra capacidad de aplicar salvaguardias objetivas y fiables. No obstante, la comunidad internacional sigue enfrentando algunos retos difíciles y ha intensificado su concentración en el fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear. Hoy acojo con beneplácito la oportunidad de examinar con ustedes parte del trabajo del Organismo en cada una de estas esferas.

Este año se celebra el quincuagésimo aniversario de la energía nuclear civil. Con 439 reactores nucleares en todo el mundo, la energía nuclear sigue constituyendo cerca del 16% de la producción de electricidad mundial, manteniéndose al mismo ritmo de crecimiento continuo del mercado mundial en materia de energía eléctrica.

El crecimiento a corto plazo de la capacidad nuclear sigue centrada en Asia y Europa oriental, debido a una combinación de factores, entre ellos, el aumento de la demanda de electricidad, la existencia de una infraestructura industrial bien desarrollada en esas regiones y la falta de alternativas nacionales en algunos países.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



A la larga, está claro que la necesidad de desarrollo humano sostenible exigirá una inversión sustancial en la generación de energía en los próximos decenios. Dada su capacidad de generar electricidad libre de emisiones, la energía nuclear tiene un gran potencial como fuente básica de energía fiable. Sin embargo, la medida en que se utilice la energía nuclear dependerá del modo en que una determinada nación equilibre los riesgos asociados a un accidente nuclear con otros riesgos, como la contaminación del aire o la dependencia energética. Está claro que no todos los países comparten la opinión de que la mejora de la rentabilidad y el funcionamiento seguro de la energía nuclear garantizarán su resurgimiento. Son cuestiones complejas y el debate es legítimo, y el OIEA seguirá con sus esfuerzos por brindar información amplia y exacta para asegurarse de que las ventajas y riesgos de la tecnología nuclear se entiendan clara y justamente.

El OIEA también sigue alentando y estimulando la innovación tecnológica en relación con los reactores de energía, los reactores de investigación y otras partes del ciclo del combustible nuclear, para hacer frente de esta manera a las preocupaciones en cuanto a la protección, proliferación y eliminación de desechos. Más de 20 Estados miembros del OIEA participan actualmente en proyectos relacionados con nuevos diseños de reactores y de ciclos del combustible.

En cuanto a la gestión a largo plazo del combustible gastado y de los desechos radiactivos, el progreso sigue siendo lento, pero constante. Más de 50 países han consumido combustible nuclear, incluido el combustible de reactores de investigación almacenado en sitios provisionales en espera de ser evacuado o reelaborado. En la Conferencia Internacional sobre Depósitos Naturales que tuvo lugar en diciembre de 2003 en Estocolmo, los expertos convinieron en que la mayoría de las cuestiones tecnológicas al respecto, se han abordado de manera satisfactoria, pero las cuestiones sociales, como la aceptación por parte del público y el apoyo político, siguen siendo un problema. El OIEA ha estado ayudando a muchos de sus Estados miembros a desarrollar estrategias de gestión y de eliminación de desechos nucleares y me complace informar de que hay un interés renovado en los enfoques multinacionales para la gestión y eliminación del combustible gastado.

Una gran parte del trabajo tecnológico y científico del OIEA incluye la transferencia de tecnología nuclear para fines pacíficos en diversas áreas. Muchas de estas aplicaciones son instrumentos importantes para el

desarrollo social y económico. Un ejemplo excelente es la aplicación de la tecnología nuclear a uno de los elementos básicos de la supervivencia humana, a saber, la cadena de suministro alimentario. Durante los últimos cuatro decenios, el uso de isótopos e irradiaciones en los alimentos, y en la investigación y el desarrollo agrícola ha dado buenos resultados: ahora hay millones de hectáreas de cosechas con un mayor rendimiento en todo el mundo; plantas resistentes a las enfermedades desarrolladas con mutaciones inducidas por las radiaciones dan beneficios económicos de miles de millones de dólares cada año a los agricultores del mundo; se han dado mejoras en la producción y salud del ganado y se conseguido controlar y erradicar muchas plagas de insectos mediante técnicas de esterilización por irradiación.

Otro factor crucial del desarrollo es el acceso al agua potable, elemento fundamental del que no dispone más de la sexta parte la población del mundo. La hidrología isotópica se utiliza en una gran diversidad de proyectos del OIEA para trazar mapas de los acuíferos subterráneos, detectar y controlar la contaminación y supervisar la seguridad de las presas.

Otra esfera fundamental de la labor del OIEA es la relacionada con la salud humana, donde se incluyen nuestros esfuerzos para combatir la creciente amenaza de cáncer en el mundo en desarrollo. Del estimado de 260 millones de nuevos casos de cáncer que se espera que existan en los próximos 20 años, alrededor de 175 millones requerirán radioterapia y 100 millones se producirán en países en desarrollo que no cuentan con los recursos ni con los conocimientos especializados para encarar esas crisis inminentes. El Organismo ha venido trabajando con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otros asociados para proporcionar capacitación, llevar a cabo misiones de expertos y aportar los equipos necesarios para apoyar los programas nacionales y regionales de terapia del cáncer. Sin embargo, la envergadura de este problema excede con creces nuestros recursos, por lo que hemos creado el programa de acción para la terapia del cáncer a fin de atraer financiación y recursos adicionales de fuentes gubernamentales y no gubernamentales.

El programa de cooperación técnica del OIEA proporciona unos 80 millones de dólares de asistencia anual en estas y otras esferas y es el mecanismo principal para el cumplimiento de la misión fundamental del Organismo: “Átomos para la Paz”. A medida que más países en desarrollo ingresan como Estados miembros, más crece

el número de países que se beneficia de la asistencia con arreglo al programa de cooperación técnica. Este año, hay 111 Estados miembros que participan en proyectos nacionales, regionales e interregionales. Para garantizar la eficacia de las estrategias de cooperación técnica, la Secretaría del OIEA elabora planes temáticos dirigidos a destacar los beneficios de la tecnología nuclear en esferas fundamentales, presta asistencia a los Estados en la elaboración de marcos de programas nacionales adecuados a cada país, y asegura un fuerte compromiso de los gobiernos con los proyectos de cooperación técnica antes de que éstos se inicien. Seguimos estableciendo y ampliando las alianzas con otros organismos internacionales y asociados para el desarrollo y en algunos casos nos apoyamos en sus conocimientos técnicos para aumentar el efecto de una técnica nuclear dada.

La protección y la seguridad de las actividades nucleares en el mundo siguen siendo elementos claves del mandato del Organismo. Transcurridos casi dos decenios del accidente de Chernobyl, es alentador observar que los esfuerzos del Organismo han reportado un beneficio tangible y sostenido a partir de: nuestro hincapié en la defensa a fondo, la gestión de los riesgos y la cooperación internacional; nuestro esfuerzo concertado para mejorar las instalaciones que tienen características de diseño más antiguo; nuestra asistencia a los Estados miembros en desarrollo para establecer una infraestructura de protección radiológica sólida; nuestro hincapié en la protección y la seguridad en el transporte; y, en particular en los últimos años, nuestra doble atención al fortalecimiento de la protección física de las instalaciones nucleares y al aumento de la seguridad del material nuclear y de las fuentes radiactivas en el mundo. Se ha logrado un progreso considerable por medio de esos esfuerzos. Sin embargo, la necesidad de mantener un régimen de protección y seguridad nuclear eficaz y transparente sigue siendo una cuestión de suma prioridad.

La creación y adopción de acuerdos internacionales jurídicamente vinculantes ha resultado ser un mecanismo poderoso para aumentar la seguridad mundial. Desde que tuvo lugar el accidente de Chernobyl, el OIEA ha auspiciado la elaboración de cuatro convenciones relacionadas con la seguridad. Las denominadas convenciones de notificación y asistencia tempranas contribuyen a aumentar la preparación internacional para casos de emergencias nucleares y radiológicas y la respuesta a esos casos. Con arreglo a Convención sobre Seguridad Nuclear, los Estados partes se

comprometen a garantizar que sus centrales nucleares funcionen de acuerdo con parámetros internacionales destinados a mantener un alto nivel de seguridad. La Convención mixta sobre seguridad en la gestión del combustible gastado y sobre seguridad en la gestión de desechos radiactivos procura asegurar que el combustible gastado y los desechos radiactivos se administren y eliminen de manera que se proteja a las personas y al medio ambiente de los peligros radiológicos y otros peligros. Sin embargo, aún muchos Estados no son partes en estas convenciones y algunas esferas fundamentales del ciclo del combustible nuclear siguen sin estar sujetas a convención alguna.

El proceso dirigido a fortalecer la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares ha logrado algunos progresos. En julio, a solicitud del Gobierno de Austria y de 24 Estados patrocinadores, distribuí a todos los Estados partes una propuesta de enmiendas de dicha Convención. El objetivo de esas enmiendas es aumentar el alcance de la Convención para abarcar el material nuclear utilizado con fines pacíficos, no sólo en el transporte y el almacenamiento internacionales, sino también en el transporte, el almacenamiento y el uso a nivel nacional, así como la protección contra el sabotaje de los materiales y las instalaciones nucleares que se utilizan con fines pacíficos. Aunque ya se están celebrando consultas para resolver algunas cuestiones pendientes, abrigo la esperanza de que podamos convocar una conferencia diplomática a comienzos del próximo año para enmendar la Convención y ampliar su ámbito, algo que representa una parte importante de nuestros esfuerzos para aumentar la protección contra el terrorismo nuclear y radiológico.

El Organismo promueve la aceptación de todo el conjunto de normas de seguridad del OIEA como referencia mundial para proteger a las personas y al medio ambiente de los accidentes nucleares y los efectos nocivos atribuidos a la exposición a las radiaciones. Estamos avanzando en gran medida en la revisión de las normas y en la eliminación de las lagunas pendientes. El establecimiento de redes de seguridad regionales como la Red de Seguridad Nuclear en Asia y la Red Iberoamericana de Seguridad Radiológica, también promoverán el uso de las normas internacionales de seguridad y el intercambio de conocimientos especializados con un carácter más regional.

Los servicios de examen y evaluación de la seguridad del OIEA ayudan a los Estados Miembros a aplicar las normas de seguridad del Organismo y proporcionan

información útil sobre su eficacia. Si bien esos servicios se originaron fundamentalmente en la esfera de seguridad de las instalaciones nucleares, ahora se han ampliado para abarcar también muchas esferas de la radiación, los desechos radiactivos y la seguridad del transporte. Seguimos ayudando a algunos Estados miembros a mejorar la seguridad de las instalaciones antiguas que tienen aspectos vulnerables en materia de diseño. A medida que aumenta el número de Estados miembros que piensa prorrogar las licencias de los reactores nucleares, también prestamos mayor atención a los servicios que puedan detectar y encarar el envejecimiento del equipo y las cuestiones operacionales conexas. En nuestra labor en pro de la aceptación mundial de las normas del OIEA, los exámenes de seguridad se agruparán en un número menor de categorías y se centrarán cada vez más en el estudio de las autoevaluaciones nacionales.

A raíz de los ataques terroristas ocurridos en septiembre de 2001, el OIEA acometió con rapidez un examen a fondo de sus programas vigentes relacionados con la prevención de actos de terrorismo nuclear y radiológico. El Organismo ha tratado de elaborar un plan general para el mejoramiento de la seguridad nuclear en el mundo entero. Desde entonces, nuestra labor se ha centrado en la adopción de medidas dirigidas a evitar el robo de material nuclear y radiactivo y a proteger a las instalaciones conexas de actos malintencionados.

Los esfuerzos del Organismo para ayudar a los Estados miembros a mejorar su protección contra el terrorismo nuclear y radiológico continúan a un ritmo excepcionalmente rápido en múltiples frentes. En un plazo relativamente breve se ha hecho un gran trabajo para evaluar las necesidades de seguridad de los Estados Miembros y proporcionar la capacitación necesaria. Por ejemplo, desde septiembre de 2001, mientras trabajamos en Europa, Asia, América Latina y África, hemos realizado más de 50 misiones de asesoramiento y evaluación y hemos celebrado más de 60 cursos, talleres y seminarios de capacitación. El OIEA también ha fortalecido su cooperación en cuestiones de seguridad nuclear con otras organizaciones internacionales, incluidas las Naciones Unidas y sus organismos especializados, la Interpol, la Europol, la Unión Postal Universal, la Organización Mundial de Aduanas y la Comisión Europea.

Hemos registrado progresos considerables en numerosos aspectos de la seguridad nuclear, pero queda mucho por hacer. Si bien aún tenemos un gran trabajo por delante en la elaboración de instrumentos

jurídicos internacionales, así como de directrices y recomendaciones pertinentes, en estos momentos se hace un mayor hincapié en las necesidades de equipo y otras mejoras tangibles, así como en la prestación de asistencia a los Estados para que adopten las medidas que sean pertinentes a fin de lograr que sus programas de seguridad nuclear sean sostenibles e independientes.

El OIEA también ha venido ayudando a los Estados Miembros a garantizar que sus fuentes radiactivas sean seguras y que o se aseguren en sus países o se devuelvan a los proveedores. La información que figura en la base de datos del Organismo sobre el tráfico ilícito permite constatar que sigue existiendo mercado para la obtención y utilización de fuentes radiactivas con fines malintencionados. Hemos venido trabajando con muchos países para identificar y asegurar las fuentes más vulnerables, que corren el mayor peligro. Esos esfuerzos de asistencia han recibido una gran prioridad y esperamos que aumenten.

Los retos de verificación encarados por el Organismo en el último año subrayan aún más la importancia del papel de éste en la lucha contra la proliferación nuclear y la urgente necesidad de que se le proporcionen todos los medios necesarios para que pueda cumplir sus responsabilidades en materia de verificación de manera eficaz y fiable.

Las actividades de verificación del OIEA tienen el objetivo de proporcionar garantías en el sentido de que el material y las instalaciones nucleares se utilizan exclusivamente con fines pacíficos. A comienzos del decenio de 1990, tras el descubrimiento de un programa clandestino de armas nucleares en el Iraq, la comunidad internacional se comprometió a proporcionar al Organismo la autoridad necesaria para fortalecer su capacidad de verificación, mediante el uso de un mecanismo denominado protocolo adicional, para proporcionar garantías no sólo de que el material nuclear declarado no se hubiera desviado hacia usos con fines no pacíficos, sino lo que es igualmente importante, que no existieran material ni actividades nucleares no declarados.

Desde que presenté el informe el año pasado, el número de Estados que tienen protocolos adicionales vigentes ha aumentado de manera considerable, de 36 a 60. Sin embargo, este alcance más amplio sigue distando de ser universal. Hay 133 Estados que aún no cuentan con protocolos adicionales vigentes y 42 Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las

armas nucleares que aún no han cumplido siquiera su obligación con arreglo al artículo III de poner en vigor acuerdos generales de salvaguardia con el Organismo. Insto firmemente a todos los Estados que no lo hayan hecho a que concierten y pongan en vigor los acuerdos de salvaguardias y los protocolos adicionales necesarios lo antes posible.

La situación en la República Popular Democrática de Corea sigue planteando una grave amenaza al régimen de no proliferación nuclear. Desde diciembre de 2002, el Organismo no ha realizado actividades de verificación de ningún tipo en ese país y, por ende, no puede proporcionar ninguna garantía en el sentido de que no se haya desviado material nuclear. Hemos continuado recalando la necesidad de una solución general de la crisis de Corea por medio de un diálogo en el que se aborden todas las cuestiones subyacentes y abrigo la esperanza de que las conversaciones entre las seis partes conduzcan a ese acuerdo. Confío en que cualquier arreglo futuro asegure, entre otras cosas, que la República Popular Democrática de Corea vuelva a adherirse al régimen de no proliferación y que el Organismo reciba la autoridad y los recursos necesarios para poder cumplir sus responsabilidades de verificación de forma fiable.

Las actividades de verificación del Organismo en la Jamahiriya Árabe Libia a lo largo de este año han confirmado que, por muchos años, ese país trató de llevar a cabo un programa nuclear no declarado, que tenía por objeto enriquecer uranio y que abarcaba el recibo de documentos de diseño de armas. Durante años, Libia incumplió muchas de sus obligaciones con arreglo al acuerdo de salvaguardias. Sin embargo, en diciembre del año pasado, ese país renunció a su programa de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa. Al respecto, Libia ha firmado y aplicado un protocolo adicional y ha cooperado activamente con los esfuerzos del OIEA para verificar que ha renunciado a su antiguo programa de armas nucleares. Nuestra evaluación hasta la fecha es que al parecer la declaración de Libia con relación a sus actividades nucleares pasadas concuerda con la información de que dispone y que ha verificado el Organismo. Sin embargo, aún es preciso seguir investigando para que el Organismo verifique cuán completa y exactas son las declaraciones de Libia sobre sus actividades nucleares. Seguiremos trabajando en estas cuestiones como parte de nuestras actividades ordinarias de inspección en Libia.

El OIEA ha seguido dedicando una atención considerable a la aplicación de las salvaguardias en la República Islámica del Irán, y la Junta de Gobernadores del Organismo ha aprobado varias resoluciones sobre el anterior programa nuclear no declarado del Irán y el prolongado incumplimiento por ese país de sus obligaciones con arreglo a sus acuerdos de salvaguardia. La Junta ha instado al Irán, entre otras cosas, a cooperar plenamente con el Organismo en el proceso de verificación. Desde febrero de 2003, cuando el OIEA comenzó su verificación del programa no declarado del Irán, el Organismo ha hecho progresos constantes en la comprensión del carácter y el alcance de éste. En diciembre pasado, el Irán firmó un protocolo adicional y ha venido actuando como si dicho protocolo estuviera vigente, en espera de su ratificación. Lamentablemente, la relación anterior del Irán con el Organismo estuvo marcada por una entrega de información que en ocasiones era variable, contradictoria y lenta, situación que condujo a repetidas expresiones de preocupación por parte de la Junta. Sin embargo, desde entonces, la cooperación del Irán ha mejorado considerablemente. Los inspectores del Organismo han recibido acceso a las localidades que han pedido visitar y el Irán ha proporcionado la información solicitada por el Organismo, aunque en algunos casos la entrega de dicha información ha seguido siendo lenta.

Como resultado de las investigaciones del Organismo, algunas cuestiones han llegado a un punto en el que cualquier seguimiento que se precise se llevará a cabo como parte de la aplicación rutinaria de salvaguardias. Hay una cuestión que sigue siendo central para comprender el programa nuclear del Irán, a saber, el alcance y el carácter de sus actividades de enriquecimiento de uranio. Están en marcha otras investigaciones y más adelante, este mes, espero poder proporcionar un informe exhaustivo sobre los progresos hechos por la Junta de Gobernadores del Organismo.

Hasta noviembre del año pasado, la Junta de Gobernadores del Organismo también había pedido a éste que supervisara la suspensión voluntaria por parte del Irán de sus actividades relacionadas con el enriquecimiento y reprocesamiento. Sin embargo, el Irán ha echado atrás algunas de las medidas de suspensión que inicialmente emprendió en noviembre de 2003 y la Junta ha pedido a dicho país que vuelva a suspender todas las actividades de enriquecimiento y reprocesamiento como medida de fomento de la confianza. He continuado recalando al Irán que, a la luz de las serias

preocupaciones internacionales que existen con relación a su programa nuclear, debería hacer su mayor esfuerzo para fomentar la confianza por medio de estas medidas voluntarias. También he pedido a dicho país que promueva una política de máxima transparencia de manera que podamos solucionar las cuestiones pendientes y, con el tiempo, proporcionar las garantías necesarias a la comunidad internacional. Ello claramente es en interés del Irán y de la comunidad internacional y debería conducir a un diálogo entre todas las partes interesadas con miras a llegar a un arreglo completo de todos los problemas subyacentes.

El mandato del OIEA en el Iraq con arreglo a diversas resoluciones del Consejo de Seguridad sigue vigente. Como notifiqué a la Asamblea el año pasado, en el momento en que se pidió al Organismo que pusiera fin a sus actividades de verificación en el Iraq con arreglo al mandato del Consejo de Seguridad, en marzo de 2003, no habíamos hallado pruebas de que se hubieran reiniciado las actividades nucleares prohibidas con arreglo a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Claro está, desde entonces la comunidad internacional tiene la tranquilidad de que esas conclusiones se han validado. La resolución 1546 (2004) del Consejo de Seguridad reafirmó, entre otras cosas, la intención del Consejo de volver a examinar el mandato del Organismo en el Iraq. Espero que en breve el Consejo proporcione orientación sobre el futuro de ese mandato. A todas luces, es importante poner fin lo antes posible a toda la cuestión de las armas de destrucción en masa en el Iraq y que el Organismo pueda reanudar sus actividades necesarias de verificación y supervisión en ese país tan pronto como la situación de seguridad lo permita, sobre todo habida cuenta de la existencia de productos de doble uso que estuvieron bajo la custodia del OIEA en el Iraq y que podrían ser susceptibles al mal uso.

De conformidad con el mandato que me otorgó la Conferencia General del Organismo, he continuado celebrando consultas con los Estados de la región del Oriente Medio sobre la aplicación de las salvaguardias generales a todas las actividades nucleares en el Oriente Medio y la elaboración de acuerdos modelos. Nuevamente, lamento informar de que no he podido avanzar en esos frentes.

La Conferencia General también me pidió que organizara un foro sobre la pertinencia de la experiencia de otras regiones con zonas libres de armas nucleares, incluidas las medidas de fomento de la confianza y

de verificación, para el establecimiento de ese tipo de zona en la región del Oriente Medio. Sobre la base de mis consultas con los Estados de la región, incluso durante mi reciente visita a Israel, pienso organizar un foro de ese tipo a comienzos del próximo año y ya se están celebrando nuevas consultas a ese fin. Espero sinceramente que este foro sea el comienzo del diálogo que tanto se necesita entre los Estados de la región sobre una estructura de seguridad que sirva de base a los esfuerzos para lograr una solución general del problema en la región.

La reciente experiencia del OIEA en la verificación de los programas nucleares no declarados ha arrojado una serie de lecciones importantes que vale la pena señalar en este contexto. Quizás la más importante de ellas sea que la verificación y la diplomacia, usadas conjuntamente, pueden ser eficaces. Cuando las inspecciones van acompañadas de la autoridad adecuada, cuentan con la ayuda de toda la información disponible y el respaldo de un mecanismo de cumplimiento fiable y gozan del consenso internacional, el sistema funciona. La experiencia del Iraq ha demostrado que las inspecciones, si bien requieren tiempo y paciencia, pueden ser eficaces, incluso cuando el país que es objeto de éstas dista de cooperar de forma activa.

Sin embargo, quizás la lección más preocupante que se deriva de nuestro trabajo en el Irán y Libia es la existencia de un extenso mercado ilícito para el suministro de armas nucleares, que a todas luces floreció a partir de la demanda. La relativa facilidad con que puede establecerse y puede funcionar una red multinacional ilícita demuestra claramente la insuficiencia del sistema de control actual, que se basa en arreglos officiosos, que no sólo no son obligatorios, sino que tampoco incluyen a muchos países con una capacidad industrial creciente y no proporcionan una vía para el intercambio sistemático de información con el OIEA.

Una lección conexas es la relativa al acceso a la tecnología nuclear. Las barreras técnicas al dominio de las fases fundamentales para el enriquecimiento del uranio y, por consiguiente, del diseño de las armas, se han ido menoscabando con el tiempo, lo que inevitablemente nos lleva a concluir que el control de la tecnología, por sí mismo, no es una barrera suficiente contra la proliferación. Ello también lleva a otra conclusión importante, a saber, que habría que hallar los medios y arbitrios necesarios para controlar mejor las partes delicadas del ciclo del combustible, a saber, la

producción de uranio enriquecido y el reprocesamiento del plutonio.

El concepto de control multilateral o supervisión de las partes del ciclo del combustible nuclear susceptibles a la proliferación ha sido objeto de numerosos estudios e iniciativas en el transcurso de los años. No obstante, los recientes retos relacionados con la no proliferación y la seguridad hacen que sea importante y adecuado que volvamos a ocuparnos de este tema. Hace algunos meses, nombré a un grupo de expertos altamente cualificados para que examinaran varias opciones para el control multilateral. El grupo tiene previsto presentar un informe sobre los resultados de su estudio el próximo mes de marzo.

Además de los diversos componentes del régimen de no proliferación nuclear que, como ya he mencionado, debemos consolidar, como el mejor control de los aspectos delicados del ciclo del combustible nuclear, la intensificación de los esfuerzos encaminados a mantener en condiciones seguras el material y las instalaciones nucleares y protegerlo, un sistema de control de las exportaciones más completo e integrado y la necesidad de que todos los Estados concierten protocolos adicionales— yo debería recalcar la importancia de ocuparnos juntos de la sensación de inseguridad e inestabilidad que persiste en muchos países y regiones. Resulta instructivo observar que, en casi todos los casos, la inquietud por la proliferación de las armas nucleares se da en zonas en donde los conflictos y la inestabilidad existen desde hace tiempo.

En mi opinión, conforme procedemos es importante que reconozcamos tanto el valor como las limitaciones de la función verificadora del OIEA. El Organismo puede trabajar eficazmente para poner fin a las cuestiones relacionadas con el cumplimiento de los requisitos legales y técnicos, pero el valor a largo plazo de esos esfuerzos únicamente podrá hacerse realidad en la medida en que estén respaldados y reforzados por otros componentes del régimen de no proliferación, como los controles sobre las exportaciones y los mecanismos de cumplimiento.

Del mismo modo, aunque quizá sea más importante, esos esfuerzos deberían ir seguidos del diálogo político necesario entre los Estados para abordar las cuestiones subyacentes de la inseguridad y fomentar la confianza.

Esta visión general del último año pone de relieve los logros y los retos en todas las esferas de las activi-

dades del Organismo y refleja la naturaleza dinámica de nuestro programa en lo relativo a anticiparse y responder al desafío. Tanto si una actividad específica contribuye a consolidar el régimen de no proliferación nuclear, mejorar la transferencia y la aplicación de las tecnologías nucleares o velar por la seguridad de su uso, nuestro compromiso siempre es responder a las necesidades y prioridades de nuestros Estados miembros.

Deseo concluir diciendo que siempre estamos agradecidos al Gobierno de Austria, que desde hace más de 40 años es el país anfitrión, sumamente cortés y hospitalario, del OIEA.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante del Canadá para que presente el proyecto de resolución A/59/L.18.

Sr. Laurin (Canadá) (*habla en inglés*): Como representante del Canadá y en nombre del Presidente de la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), me complace presentar el proyecto de resolución A/59/L.18 relativo al informe anual del Organismo Internacional de Energía Atómica. Los siguientes países, junto con el Canadá, son patrocinadores del texto: Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chile, República Checa, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, India, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Países Bajos, Nueva Zelanda, Portugal, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Federación de Rusia, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Uruguay.

Desde que se distribuyó el documento por primera vez, los siguientes países se han sumado a la lista de patrocinadores: Andorra, Armenia, Austria, Belarús, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Bulgaria, Colombia, Croacia, Chipre, Dinamarca, Ecuador, Egipto, Guatemala, Haití, Islandia, Irlanda, Italia, Japón, Letonia, Kazajstán, Kuwait, México, Noruega, Perú, Polonia, Serbia y Montenegro, Eslovaquia, Sudáfrica, Tailandia, Ucrania, Estados Unidos de América, Venezuela. Espero que los nuevos patrocinadores puedan incorporarse a la lista antes de que aprobemos el proyecto de resolución que tenemos ante nosotros.

También deseo agradecer al Director General del OIEA, Sr. Mohamed ElBaradei, la declaración que acaba de formular, que complementa la información que figura en el informe anual del Organismo. Todo

esto destaca el ámbito y la importancia de los resultados logrados por el Organismo a lo largo del año pasado.

(continúa en francés)

El proyecto de resolución que se ha presentado este año a la Asamblea General tiene el mismo formato que el del año pasado. Ello demuestra el deseo de racionalizar todavía más nuestros trabajos y el de nuestros colegas de Viena, y de mantener a la vez la esencia del mensaje que la aprobación del proyecto de resolución por parte de la Asamblea General envía a la comunidad internacional.

Nos hemos contentado con indicar las fechas exactas y enumerar las resoluciones y decisiones pertinentes aprobadas por la Conferencia General en su cuadragésimo octava reunión ordinaria, celebrada en septiembre, y hemos mantenido los términos fundamentales de las elecciones más extensas que se aprobaron en el pasado.

El proyecto de resolución y el informe anual ofrecen un recuento detallado de las actividades realizadas en algunas áreas de interés. A fin de concentrar la atención de la Asamblea en las actividades más significativas del Organismo, el proyecto de resolución no incluye las resoluciones aprobadas por la última Conferencia General del OIEA relativas a las cuestiones presupuestarias y de procedimiento. Ello quiere decir que, de las 17 resoluciones aprobadas, sólo se mencionan siete resoluciones de fondo. Asimismo, se menciona la única decisión aprobada por la Conferencia General del OIEA. En cuanto al párrafo 2 del proyecto de resolución, la Asamblea General tomaría nota de las decisiones y de cada una de sus resoluciones relativas a una de las tres grandes esferas de actividad del Organismo, es decir, la seguridad nuclear, la transferencia de tecnología y la verificación del uso pacífico.

Por último, quisiera señalar que todas las decisiones y resoluciones aprobadas en la última Conferencia General del OIEA fueron resultado de los esfuerzos constructivos desplegados por los Estados miembros del OIEA y se aprobaron por consenso en Viena. Entre otras cosas, quiero dar las gracias a los Estados Miembros por el amplio apoyo que han prestado a este nuevo enfoque, y sobre todo al texto del proyecto de resolución, durante las consultas oficiosas que presidió en Viena el Embajador Hall, y que permitieron llegar a un consenso amplio y sólido. Las consultas que celebramos la semana pasada en Nueva York también son una

prueba del amplio apoyo con que cuenta la iniciativa. También se había pedido a los Estados miembros presentes que no volvieran a plantear las cuestiones que ya se habían negociado y que se habían acordado en Viena.

Llegados a este punto, quisiera pedir lo mismo a todos los Estados miembros y expresar la esperanza de que el proyecto de resolución A/59/L.18 se apruebe por amplia mayoría y, de ser posible, por consenso.

Sr. Hamburger (Países Bajos) *(habla en inglés)*: Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Se suman a la presente declaración Bulgaria, Rumania, Turquía y Croacia, países candidatos; Albania, la ex República Yugoslava de Macedonia, Serbia y Montenegro y Bosnia y Herzegovina países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, e Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo.

Ante todo, deseo dar las gracias al Sr. Mohammed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) por su declaración relativa al informe sobre las actividades del OIEA en 2004. La Unión Europea encomia a la secretaria del OIEA y a su Director General por la excelente labor que ha realizado el Organismo y por la importancia de los resultados logrados durante el año transcurrido. Los Estados miembros de la Unión Europea acogen con agrado los resultados de la cuadragésima octava reunión ordinaria de la Conferencia General, que se celebró en Viena del 20 al 24 de septiembre de 2004, y las resoluciones y decisiones que se aprobaron en la Conferencia.

Los Estados miembros de la Unión Europea patrocinan el proyecto de resolución relativo al informe del OIEA (A/59/L.18) y apoyan plenamente su contenido. El proyecto de resolución refleja un amplio acuerdo entre los Estados miembros del OIEA y es el resultado de las consultas que se celebraron en Viena. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos realizados por el Presidente de la Junta de Gobernadores y esperamos que el presente proyecto de resolución se apruebe por consenso.

Deseo hablar brevemente de algunos elementos del papel del OIEA en el marco del régimen de no proliferación mundial y sus contribuciones a él, como pone de manifiesto el informe (GC(48)/3) que se presentó a la Asamblea en virtud de las disposiciones del anexo

de la resolución 1145 (XII), y se transmitió por medio de la nota del Secretario General que figura en el documento A/59/295.

La Unión Europea sigue considerando que el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) es la piedra angular del régimen de no proliferación mundial y la base fundamental para perseguir el desarme mundial en virtud del artículo VI del TNP. La Unión Europea cree que un régimen de no proliferación que tiene carácter universal y está respaldado por un sistema sólido de salvaguardias internacionales es un requisito fundamental para la seguridad colectiva. En los últimos años, los retos al Tratado y al régimen de no proliferación han puesto de relieve la necesidad de que el cumplimiento sea pleno, así como de trabajar activamente en pro de la adhesión universal. En este sentido, la Unión Europea seguirá esforzándose por mantener la autoridad e integridad del Tratado.

El sistema internacional de salvaguardias del OIEA es una parte fundamental del régimen de no proliferación mundial. Es un instrumento técnico de apoyo al objetivo político de mantener un entorno en el que sea posible el uso de la energía nuclear con fines pacíficos sin que se desvíe el material nuclear o se oculten el material nuclear y las actividades nucleares encaminadas a las armas nucleares. En ese contexto, los países miembros de la Unión Europea reconocen la necesidad constante de un sistema de salvaguardias debidamente financiado que sea a la vez efectivo y eficaz en relación a los costos y que, por lo tanto, sea fiable y sólido y se acate.

La aprobación y ejecución universal de acuerdos exhaustivos de salvaguardias y de sus protocolos adicionales son requisitos para un sistema eficaz y fiable de salvaguardias. En particular, las medidas que figuran en el Protocolo adicional son cruciales para el fortalecimiento de la habilidad del OIEA de detectar posibles actividades y material no declarados y ofrecer garantías de la inexistencia de ese tipo de actividades. Por lo tanto, la Unión Europea lamenta que el número de acuerdos de salvaguardias y protocolos adicionales vigentes siga siendo muy inferior al esperado. La Unión Europea insta a los Estados que todavía no lo hayan hecho a firmar y hacer entrar en vigor sus acuerdos de salvaguardias y protocolos adicionales respectivos.

El TNP confiere a los Estados partes un conjunto de obligaciones y derechos que se relacionan y refuerzan entre sí. El pleno cumplimiento con el Tratado y

con las obligaciones derivadas de él tiene una importancia fundamental. Por lo tanto, la Unión Europea reitera los llamamientos concretos del OIEA relativos al cumplimiento. Los problemas que plantea el cumplimiento de los acuerdos de salvaguardias deben abordarse de modo que se confirme la integridad del Tratado y la autoridad del sistema de salvaguardias del OIEA, incluso mediante la transferencia, por parte del OIEA, de casos al Consejo de Seguridad cuando sea conveniente.

La Unión Europea considera sumamente importante que haya un nivel muy alto de seguridad nuclear en todo el mundo. La seguridad es una responsabilidad nacional, pero la cooperación internacional con respecto a esta cuestión es indispensable. La seguridad nuclear es una inquietud constante de la comunidad internacional, y su mejora incesante debería ser el objetivo de todos los Estados miembros del OIEA. La Unión Europea encomia al Director General y a la secretaria del OIEA porque siguieron ayudando, durante el año transcurrido, a los Estados miembros a establecer y mantener un marco para la seguridad riguroso destinado a las instalaciones y los materiales nucleares.

Por último, la lucha contra el terrorismo y la proliferación de las armas de destrucción en masa merece una referencia específica, puesto que son un reto de suma importancia para la comunidad internacional. Los Estados miembros de la Unión Europea apoyan decididamente todas las medidas convenientes encaminadas a impedir que los terroristas adquieran armas nucleares. Si bien la responsabilidad primordial por mantener la seguridad nuclear necesaria recae sobre los Estados miembros, es evidente que el OIEA tiene que desempeñar un papel fundamental a la hora de impedir el terrorismo nuclear y luchar contra él. En ese sentido, esperamos con interés tener la oportunidad de cooperar con el OIEA y el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004).

Por último, todos vivimos en un mundo que cada vez es más interdependiente y en el que tenemos que velar por nuestra propia seguridad y por la de los demás. Sin duda eso es lo que ocurre con la seguridad nuclear. Del mismo modo, todos tenemos la obligación de seguir velando por que todo el mundo pueda beneficiarse de los conocimientos, la tecnología, el equipo y los materiales nucleares y por mejorar el acceso a todo ello. El OIEA, con su papel central e indispensable como autoridad competente para ayudar a ofrecer garantías y verificar las salvaguardias y la seguridad nucleares, así

como iniciador y facilitador de la cooperación nuclear en la esfera de la cooperación, sigue estando en una situación única para promover ese objetivo. En vistas de ello, la Unión Europea reitera su pleno apoyo al OIEA y se siente complacida de patrocinar el proyecto de resolución relativo al informe del OIEA que examina la Asamblea.

Sr. Da Rocha Paranhos (Brasil): Los países miembros del Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR) —Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay— y los Estados asociados —Bolivia, Chile y Perú— reiteramos nuestro compromiso activo y permanente con los objetivos de la comunidad internacional a favor de la no proliferación, el desarme nuclear y la promoción de los usos pacíficos de la energía atómica, que garantizan el derecho de todos los Estados a desarrollar la investigación, producción y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

En ese sentido, destacamos los esfuerzos de la comunidad internacional por fortalecer la efectividad y perfeccionar la eficiencia del sistema de salvaguardias, que contribuyen al aumento de la transparencia y la confianza mutua. Asimismo, consideramos necesario continuar trabajando para lograr un mecanismo costoe eficiente en materia de verificación y que contenga un alto grado de calidad técnica y credibilidad. Entendemos que el fortalecimiento de la efectividad y el perfeccionamiento de la eficiencia del sistema de salvaguardias del OIEA deben estar de acuerdo con la preservación y consolidación de las normas internacionales negociadas multilateralmente.

Damos la bienvenida a los nuevos miembros del OIEA y hacemos un llamado al desarrollo de consensos que incluyan al mayor número posible de países para contribuir a la creación de una atmósfera de confianza y legitimidad en las decisiones. Por otra parte, reconocemos la importancia del plan de acción sobre la seguridad tecnológica y física de las fuentes radiactivas como estímulo fundamental para la coordinación de los esfuerzos nacionales e internacionales en esa materia.

Para concluir, deseamos mencionar que el sistema común de contabilidad y control aplicado por la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares continúa estableciendo los parámetros de la cooperación entre la República Argentina y el Brasil.

Sr. Hu Xiaodi (China) (*habla en chino*): Antes de nada, quisiera dar las gracias al Director General

ElBaradei por su informe pormenorizado sobre la labor que ha realizado el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) durante el año transcurrido. Nos complace observar que, con los esfuerzos conjuntos de la secretaría y de todos los Estados miembros, el Organismo ha llevado a cabo una enorme labor durante el año transcurrido y ha logrado avances notables. Deseamos felicitar a la secretaría por esos logros y esperamos que, con el apoyo de todos los Estados miembros, el Organismo siga participando activamente en las esferas de la promoción de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y la no proliferación de las armas nucleares.

Este año se cumple el vigésimo aniversario de la adhesión de China al OIEA. En los 20 últimos años, el Gobierno de China ha apoyado activamente al OIEA en sus actividades de promoción de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y la no proliferación nuclear, tal y como se establece en el Estatuto.

En el ámbito de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, China ha gozado de una amplia cooperación con el Organismo y los otros Estados miembros para lograr resultados satisfactorios. Hasta 2003, China envió más de 2.000 personas a otros Estados miembros para que recibieran capacitación y efectuaran visitas científicas, y también recibió a más de 1.200 visitantes expertos a través del Programa de Cooperación Técnica del Organismo.

Entre tanto, China ha aportado al Organismo contribuciones voluntarias por un valor de 13 millones de dólares, además de otras contribuciones en especie. China también ha ofrecido a otros Estados miembros capacitación tecnológica del personal para más de 2.000 personas y ha organizado más de 200 reuniones del Organismo. Mediante la participación en el Programa de Cooperación Técnica del Organismo, China, como país en desarrollo, no sólo ha avanzado en el desarrollo de la energía nuclear a nivel nacional, sino que también ha aportado contribuciones adecuadas a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos en la región.

En la esfera de la no proliferación nuclear, China apoya enérgicamente los esfuerzos del Organismo por mejorar la eficacia y la eficiencia de su régimen de salvaguardias. En 2002 China ratificó el Protocolo Adicional del Acuerdo de salvaguardias, siendo el primero de los cinco Estados poseedores de armas nucleares en hacerlo. En 2003 el Gobierno de China publicó un

primer borrador, con el título “Políticas y medidas de no proliferación de China”, en el cual se describen sistemáticamente la política y las prácticas de no proliferación de China, lo cual refleja la determinación de China y su sinceridad con respeto a la no proliferación.

En marzo de 2004 China contrajo un compromiso político con el Código de conducta del OIEA sobre la seguridad y la vigilancia de las fuentes radiactivas. Desde entonces, China ha cumplido su compromiso mediante la promulgación de leyes y reglamentos pertinentes, y ha establecido así un sistema nacional de reglamentación.

En mayo de 2005 China se sumó al Grupo de suministradores nucleares. Además, China ha prestado apoyo y ha participado constructivamente en el proceso de enmienda de la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares. Esperamos que los Estados partes alcancen un consenso sobre las enmiendas cuanto antes, de manera que se pueda celebrar una conferencia diplomática sobre las enmiendas. China seguirá prestando apoyo y participando en las actividades del Organismo.

Ahora deseo presentar brevemente la posición de China sobre la cuestión nuclear de la República Popular Democrática de Corea, y sobre la cuestión nuclear del Irán. El Gobierno de China ha manifestado su profunda preocupación por la paz y la estabilidad en el Asia nororiental. Siempre hemos recomendado que la península de Corea se desnuclearice y que la paz y la estabilidad de la región del Asia nororiental se mantengan mediante el diálogo y las consultas pacíficas. Al tiempo que se aborda la cuestión nuclear, deberían abordarse también las preocupaciones legítimas en materia de seguridad que tiene la República Popular Democrática de Corea.

Por ese motivo, China se ha dedicado activamente a promover la paz y a facilitar las conversaciones. En China se han celebrado tres rondas de las conversaciones “de los seis”, que establecieron los objetivos de una península de Corea desnuclearizada y la solución pacífica a través del diálogo. Las conversaciones “de los seis” ya han iniciado la etapa de negociaciones sustantivas y es justo, pues, decir que han logrado resultados positivos. Obra en interés de todas las partes en cuestión que continúen las conversaciones y que se trabaje con miras a iniciar en breve una nueva ronda de esas conversaciones. Esto también representa el deseo de toda la comunidad internacional.

Tampoco deberíamos olvidar que la cuestión relativa a la República Popular Democrática de Corea es compleja. Esperamos que todas las partes sigan haciendo gala de paciencia y sinceridad y den muestras de flexibilidad. China se adherirá a su objetivo y a su justa posición y seguirá esforzándose, junto con la comunidad internacional, por lograr una solución pacífica de la cuestión nuclear relativa a la República Popular Democrática de Corea.

En cuanto a la cuestión nuclear del Irán, China propugna una solución adecuada —en el marco del OIEA— a través del diálogo y las consultas. Esperamos que el Irán siga cooperando ampliamente con el Organismo con el fin de aclarar todas las cuestiones pendientes y de ratificar el Protocolo Adicional cuanto antes. Todas las partes deberían alentar al Irán a tomar medidas que favorezcan el aumento de la confianza y aclaren las dudas.

China respalda todos los esfuerzos diplomáticos encaminados a resolver la cuestión nuclear del Irán en breve y está dispuesta a mantenerse en contacto con todas las partes a ese respecto. Deseamos y creemos que, con los esfuerzos coordinados de todas las partes, la cuestión nuclear del Irán podría solucionarse adecuadamente en el marco del Organismo. Ese resultado no sólo interesa a todas las partes de que se trata, sino que también propicia el mantenimiento del régimen internacional de no proliferación nuclear.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera expresar nuestro agradecimiento a un estimado amigo, el Sr. ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), por haber presentado el informe anual del Organismo. El Organismo sigue desempeñando un papel loable bajo la dinámica dirección del Sr. ElBaradei, y contribuye así a la paz y la seguridad y al desarrollo socioeconómico en un entorno internacional cada vez más complejo y desafiante. El Sr. ElBaradei y su equipo pueden contar con el pleno apoyo del Pakistán.

Coincidimos con la valoración del Organismo en cuanto a que para lograr el desarrollo socioeconómico mundial se necesitará un gran aumento del suministro de energía en los decenios venideros. El papel de la energía nuclear será decisivo para satisfacer parte de esa necesidad, sobre todo porque no es contaminante y es sostenible, algo que se requiere para el desarrollo, en particular en los países en desarrollo.

Según los pronósticos del Organismo, de aquí a 2020 las necesidades mundiales de energía nuclear aumentarán en un 20%. Observamos con interés que la mayoría de ese aumento lo necesitará Asia, ya que de los 31 reactores que actualmente se están construyendo en todo el mundo, 20 se encuentran en Asia y 19 de los 28 reactores que se van a conectar a las redes de suministro de electricidad están ubicados en el Lejano Oriente y en el Asia meridional.

El ritmo de construcción de los reactores se podría acelerar si los Estados no estuvieran sujetos a restricciones excesivas. Con tecnologías innovadoras, las centrales nucleares seguras son una realidad y se pueden construir en países en desarrollo que tienen un déficit de energía. A ese respecto, el papel del OIEA en la transferencia de tecnología segura a los países en desarrollo ha cobrado una mayor importancia. Esperamos que el Organismo formule una política global a ese fin.

El Gobierno del Pakistán concede la máxima importancia al Programa de Cooperación Técnica del Organismo, ya que ofrece a los países en desarrollo oportunidades excepcionales para lograr la prosperidad y el desarrollo económico al poner a su disposición fuentes de energía fáciles y asequibles. En vista de los limitados recursos de combustible fósil del Pakistán y de la necesidad de lograr un equilibrio entre los riesgos de contaminación nuclear y nuestro crecimiento económico, consideramos que la generación de energía nuclear es un elemento indispensable de nuestra estrategia nacional de energía. Durante más de 30 años, las dos centrales nucleares del Pakistán, KANUPP y CHASNUPP, han gozado de un excelente historial de funcionamiento y seguridad. La existencia de una infraestructura fiable que sea válida para las centrales nucleares nos ha permitido comenzar a trabajar en otra central nuclear: CHASNUPP II.

Las futuras actividades del Pakistán en la generación de energía nuclear no se limitarán a la instalación de más centrales eléctricas, sino que se ampliarán a la utilización de algunas de esas instalaciones para suministrar electricidad a las plantas de desalinización. Gracias a los esfuerzos colectivos de colaboración con el OIEA, desde 2000 está en funcionamiento una unidad de desalinización en KANUPP, que produce alrededor de 450 metros cúbicos diarios de agua dulce por medio de la desalinización de agua del mar.

El Organismo también ha desempeñado un papel encomiable en el sector sanitario, especialmente en el

tratamiento del cáncer y la tuberculosis. También en el sector agropecuario las tecnologías innovadoras han ayudado a proteger las cosechas y a aumentar la productividad agrícola. Se necesitaría un esfuerzo sostenido para asignar más recursos al OIEA, con el fin de seguir desempeñando labores de investigación en los sectores sanitario y agropecuario, lo cual podría reducir enormemente el hambre, las enfermedades y la pobreza en el mundo.

El Pakistán también está aplicando las ciencias nucleares al desarrollo de la salud y la agricultura y a la recuperación de las tierras baldías. Valoramos la cooperación creciente entre la Comisión de Energía Atómica del Pakistán y el OIEA en esta esfera. Este año, el Pakistán ha establecido su decimotercer centro de medicina nuclear y está trabajando en la creación de otros cinco centros de esa clase, incluido el primer centro de diagnóstico mediante tomografía por emisión de positrones en el Pakistán.

En la agricultura, nuestros centros siguen desarrollando nuevas variedades de cultivo. Hemos creado cinco granjas piloto con el fin de utilizar tierras afectadas por la salinidad. El Pakistán también tiene interés en desempeñar un papel importante en la campaña internacional destinada a promover el Proyecto internacional sobre ciclos del combustible y reactores nucleares innovadores (INPRO) de manera que el Pakistán pueda beneficiarse de las centrales eléctricas del futuro, que serán seguras, rentables y resistentes a la proliferación.

Tenemos muy presente la seguridad de nuestras instalaciones nucleares, especialmente ahora que estamos ampliando nuestras capacidades de generación de energía nuclear con fines de desarrollo económico. El Pakistán ha establecido con éxito una cultura firme de la seguridad en sus actividades nucleares. Nos estamos adhiriendo con diligencia a los principios de la Convención sobre seguridad nuclear, que el Pakistán firmó en sus comienzos. Hemos reforzado más las medidas de seguridad en torno a nuestras instalaciones nucleares con el fin de evitar cualquier posibilidad de sabotaje o de adquisición ilícita o tráfico de material nuclear. Seguiremos participando activamente en la iniciativa del Organismo por fortalecer la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares. Es nuestro deseo que finalicen en breve los debates sobre la Convención, y esperamos que ese importante instrumento establezca obligaciones más amplias a nivel mundial en relación con la protección física de los materiales nucleares, así como la de las instalaciones

nucleares. Sin embargo, hemos dejado claro que toda disposición de la nueva Convención que pueda interpretarse en el sentido de que legitima los ataques contra instalaciones nucleares va en contra del derecho y e la moralidad internacionales. La cuestión exige una solución satisfactoria.

Dentro de nuestros esfuerzos por aumentar la seguridad de las instalaciones nucleares y por impedir la proliferación de las armas de destrucción en masa, el Pakistán ha emprendido medidas adicionales. Entre éstas figuran, en primer lugar, medidas eficaces, en cooperación con la comunidad internacional, encaminadas a eliminar una red clandestina de proliferación que tenía sus tentáculos en dos docenas de países. Hemos cooperado estrechamente con el OIEA en ese empeño e instamos a otros interesados a que hagan lo mismo.

En segundo lugar, el Pakistán ha tomado medidas de amplio alcance con objeto de garantizar la seguridad infalible de sus activos nucleares y estratégicos. Hace cuatro años, establecimos un Organismo de Mando y Control Nucleares, que se encarga de los activos nucleares y estratégicos del Pakistán. Esos activos son vitales para nuestra posición de disuasión estratégica. De ningún modo pueden caer en las manos equivocadas. En tercer lugar, en 2001 creamos una autoridad reguladora en materia nuclear para que garantice el funcionamiento seguro de las centrales nucleares civiles. En cuarto lugar, desde 2000 el Pakistán ha venido formulando legislación con el fin de cumplir las obligaciones que contrajo en virtud de la Convención sobre las armas químicas.

Por último, el mes pasado el parlamento del Pakistán promulgó una Ley de Control de las Exportaciones, de carácter exhaustivo, que se ocupa de las armas, los materiales, los bienes, las tecnologías y los equipos nucleares y biológicos, así como de sus vectores. Entre los elementos destacados de nuestra nueva ley, cabe citar una prohibición del desvío de bienes y tecnologías controlados —incluidos la reexportación, el transbordo y el tránsito—, la concesión de licencias y la anotación de registros, las listas de control de las exportaciones y medidas penales de hasta 14 años de cárcel y una multa de 5 millones de rupias. Tenemos la plena confianza de que no proliferarán armas de destrucción en masa procedentes del Pakistán.

Los aspectos relativos a la seguridad y a la verificación del mandato del OIEA siguen siendo pilares importantes de la labor del Organismo. El Organismo ha

comenzado a trabajar en lo que atañe a la seguridad de los materiales nucleares. Hay que centrarse en asegurar las fuentes “huérfanas” de esos materiales que corren peligro inmediato de caer en las manos equivocadas. En el informe del Organismo se pone de relieve este aspecto, y estamos plenamente de acuerdo con las medidas correctivas que se sugieren a ese respecto.

En cuanto al fortalecimiento del sistema de salvaguardias del Organismo, el Pakistán cree que es fundamental mantener un equilibrio adecuado entre los aspectos de promoción y las cuestiones relacionadas con la protección y la seguridad en todas las funciones del Organismo. Creemos que los Estados deben cumplir plenamente sus obligaciones respectivas en materia de salvaguardias. Al mismo tiempo, las salvaguardias del Organismo no se deberían utilizar en beneficio de objetivos políticos partidistas. Su régimen de verificación sólo podrá seguir siendo fiable si se aplica de manera no discriminatoria, tal y como se estipula en los estatutos del Organismo. Son necesarios la cooperación y un mayor entendimiento entre todos los Estados miembros del Organismo para promover su mandato sobre la base de la imparcialidad, la equidad y la profesionalidad.

El papel del Organismo debería ser congruente con sus estatutos. Las propuestas de reforma deberían recaer en el ámbito del Estatuto. El OIEA no es un organismo de investigación. No se le puede pedir que realice tareas que quedan fuera del ámbito de su Estatuto o que no han sido aprobadas por sus miembros. Cualquier reforma que se lleve a cabo en el Organismo debería ser no discriminatoria y global y tener en cuenta el carácter diferenciado de las obligaciones de sus Estados miembros. Por último, esas reformas no deberían socavar el equilibrio entre el papel de promoción del Organismo y las cuestiones relacionadas con la protección y la seguridad que se incluyen en sus funciones.

Todos hemos depositado grandes esperanzas en el OIEA en cuanto a la promoción del desarrollo socioeconómico de los Estados miembros. La cooperación técnica del Organismo exige una nueva evaluación de su marco actual por medio de la cual se pueda prestar asistencia a los Estados miembros sobre una base no discriminatoria y equitativa. Además de garantizar el equilibrio entre los aspectos de promoción y las funciones relacionadas con la verificación, la protección y la seguridad, las siguientes medidas podrían ayudar a aumentar su contribución al desarrollo socioeconómico:

primero, mantener su carácter técnico e impedir que se politice su programa; segundo, prestar más atención a las actividades de cooperación técnica del Organismo y a su contribución al desarrollo y a la aplicación práctica de la energía atómica con fines pacíficos, así como a las transferencias de tecnología a países en desarrollo; tercero, asignar recursos más numerosos y seguros a las actividades de cooperación técnica, la transferencia de tecnología y las instalaciones de capacitación para los países en desarrollo; y cuarto, lograr una mayor participación de los países en desarrollo en el diseño y la puesta en práctica de proyectos de cooperación técnica, y subcontratar más servicios de los Estados miembros en desarrollo para su Programa de Cooperación Técnica.

Sra. Martina (Ucrania) (*habla en inglés*): En nombre de mi delegación quisiera dar las gracias al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General de la Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), por su declaración sobre las principales actividades del Organismo durante el año 2004. Ucrania felicita a la Secretaría del OIEA y a su Director General por el excelente trabajo realizado por el Organismo, así como por los importantes resultados alcanzados durante el año transcurrido.

Quisiera, asimismo, hacer extensiva nuestra bienvenida a los nuevos miembros del Organismo: la República del Chad, la República Islámica de Mauritania y la República Togolesa.

Hace 50 años la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la histórica resolución 810 (IX), titulada "Cooperación internacional para desarrollar la utilización de la energía atómica con fines pacíficos", en la que se pedía la creación del OIEA. Hoy, cuando los riesgos de la proliferación nuclear han cambiado y han aumentado, no hay otra opción que la de hacer nuestros mejores esfuerzos para seguir fortaleciendo las actividades del Organismo con miras a asegurar que la tecnología nuclear que ha sido desarrollada con fines pacíficos no sea utilizada indebidamente para fines no pacíficos.

Ucrania recalca la importancia del sistema de salvaguardias y de la labor realizada por el Organismo para cumplir con las disposiciones del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) en materia de salvaguardias. Estamos totalmente de acuerdo con las medidas previstas en Protocolo Adicional de salvaguardias del OIEA. Ya han terminado las actividades de preparación de ratificación del Protocolo adi-

cional, firmado por Ucrania en el año 2000, y se espera proceder muy pronto a su ratificación.

En cuanto a las cuestiones aún no resueltas de su cumplimiento, Ucrania acoge con beneplácito la decisión histórica del liderazgo libio de renunciar a los programas de armas de destrucción en masa y de cooperar estrechamente con la comunidad internacional en el cumplimiento de ese objetivo.

Ucrania reconoce el derecho inalienable del Irán a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Al mismo tiempo, apoyamos los esfuerzos del OIEA que tienen por objeto garantizar la naturaleza pacífica del programa nuclear del Irán. Ucrania encomia el hecho de que el Irán haya firmado, en diciembre del 2003, el Protocolo Adicional de salvaguardias del OIEA y espera que esto, junto con una colaboración más activa del Gobierno del Teherán con el OIEA, ayudará a eliminar cualquier preocupación por las actividades nucleares del Irán.

La situación en la península de Corea sigue siendo motivo de preocupación. Ucrania comparte la convicción de que la República Democrática Popular de Corea debe renunciar sin tardanza a sus ambiciones nucleares, reanudar su cooperación con el OIEA y volver a cumplir con sus obligaciones, de conformidad con el TNP y los acuerdos de salvaguardias. Estamos a favor de una pronta solución de la crisis por medios políticos y diplomáticos que, a nuestro juicio, aún no están agotados. Ucrania abraza la esperanza de que el diálogo multilateral sobre este tema continúe.

Confiamos en que los retos a la seguridad y la proliferación sólo pueden afrontarse con éxito mediante la cooperación multilateral. Ucrania considera que el TNP es un instrumento mundial excepcionalmente importante para ese fin. Ucrania apoya plenamente el TNP y continuará con sus esfuerzos por mantener la autoridad y la integridad del Tratado.

Este año se celebra el décimo aniversario de la adhesión de Ucrania al TNP. No cabe duda de que su histórica decisión de renunciar a su capacidad nuclear y de suscribir el Tratado contribuyó en gran medida a fortalecer el régimen internacional de no proliferación y la seguridad mundial.

Ucrania celebra la aprobación de la resolución 1440 (2004) del Consejo de Seguridad, en la que se insta a todos los Estados Miembros a promulgar controles nacionales efectivos para prevenir la proliferación

de las armas de destrucción en masa. Valoramos muchísimo la disposición del OIEA de asistir a los Estados en la aplicación de esa resolución.

En cualquier estrategia para hacer frente al terrorismo nuclear debemos considerar todo tipo de riesgos, incluido el riesgo de que los terroristas adquieran armas nucleares o de que produzcan distintos tipos de explosivos nucleares a partir de materiales nucleares o radiactivos. Hay que adoptar todas las medidas que sean necesarias para proteger de actos malintencionados las instalaciones y los transportes de carga en los que haya materiales con esos tipos de explosivos.

En este contexto, Ucrania apoya la adopción de medidas urgentes para fortalecer el control multilateral del ciclo del combustible nuclear y para mejorar la seguridad y la protección física del material nuclear y las instalaciones. Acogemos con beneplácito la creación, por el Director General del OIEA, del grupo de expertos que tiene la tarea de buscar mejores criterios para controlar las partes delicadas del ciclo del combustible nuclear y esperamos los resultados de su trabajo.

Ucrania considera la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares como uno de los instrumentos claves para la prevención de la proliferación y el riesgo del terrorismo nuclear. Reiteramos nuestro apoyo al inicio, cuanto antes, del proceso de enmienda de la Convención.

El Código de conducta sobre la seguridad y la vigilancia de las fuentes radiactivas, recientemente revisado, es otro instrumento fundamental. Hacemos un llamamiento a todos los Estados miembros del OIEA que todavía no lo hayan hecho para que adopten y apliquen el Código de conducta sin tardanza.

Ucrania apoya firmemente las actividades del OIEA destinadas a fortalecer los programas nacionales para identificar, asegurar, recuperar y facilitar la evacuación de materiales nucleares vulnerables, así como de otros materiales radiactivos de alto riesgo. Para Ucrania, el tema reviste una importancia especial tomando en cuenta la notable cantidad de masas que contienen combustible en la destruida cuarta unidad energética de la central nuclear de Chernobyl y el material radiactivo que se encuentra en la zona de exclusión de Chernobyl. La participación del OIEA en la solución de estos problemas, así como la asistencia bilateral dentro del marco de los proyectos bilaterales y multilaterales, deberán ser los adecuados de manera que se pueda resolver la compleja gama de cuestiones

que plantean el objetivo “Refugio” y la zona de exclusión de Chernobyl.

Ucrania ha presentado su informe nacional para la tercera reunión de examen de la Convención sobre seguridad nuclear, que se celebrará en 2005. Este informe demuestra con claridad nuestros progresos y logros en materia de seguridad nuclear en los últimos años.

Para Ucrania, el año 2004 ha sido un año de marcado por dos acontecimientos sobresalientes: la puesta en funcionamiento de nuevas unidades de generación de energía en las centrales nucleares de Khmelnytska y Rivnenska. Quisiera expresar nuestra gratitud a todas las instituciones internacionales que han dado su valiosa contribución a la terminación de la construcción de las unidades, han realizado numerosos proyectos de investigación y han hecho las recomendaciones necesarias. Hoy podemos certificar que las dos nuevas unidades de generación de energía cumplen con las más elevadas normas de diseño de seguridad entre todas las unidades que actualmente están operando en Ucrania.

Consideramos que la aplicación del programa de cooperación técnica del OIEA es la piedra angular de la cooperación internacional en el uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Nos complace ver que continúan los esfuerzos de la secretaría del OIEA por mejorar la eficacia del programa a través de evaluaciones, auditorías y exámenes de los procesos. Las actividades del Organismo en materia de ciencias nucleares y aplicaciones nucleares en el sector no energético también contribuyen de manera significativa al desarrollo sostenible.

En conclusión, Ucrania toma nota de la importancia de hacer un mayor hincapié, dentro del programa de cooperación técnica para Europa, en temas relacionados con la seguridad y la protección, con las radiaciones y la seguridad en el transporte, con la gestión de los desechos radiactivos, con los programas nacionales de salud, con el medio ambiente y con los problemas asociados con el cierre o extensión de la vida útil de las centrales nucleares, temas que siguen siendo de alta prioridad para mi país en el marco de la cooperación técnica con el Organismo.

Sr. Devamany (Malasia) (*habla en inglés*): Me uno a mis colegas para agradecer al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General de la Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), su presentación ante la Asamblea General del informe anual del Organismo

correspondiente al año civil 2003, que figura en el documento GC(48)/3. Fue un año de éxitos notables para el Organismo en sus esfuerzos por garantizar que los beneficios de la tecnología nuclear pudieran compartirse a nivel mundial para fines de desarrollo económico y social. Mi delegación encomia al Organismo por el excelente trabajo y esfuerzo desplegado para cumplir su mandato durante el período que examinamos.

Malasia sigue reconociendo el valor de la tecnología nuclear para lograr el desarrollo sostenible y el proceso de consolidación nacional, así como el papel que desempeña el Organismo al respecto. Reafirmamos nuestro apoyo al Organismo en su misión de promover y facilitar el desarrollo de la tecnología nuclear con fines pacíficos, consagrada en el artículo II de su estatuto.

Al respecto, el Programa de Cooperación Técnica del Organismo sigue siendo un componente fundamental de su mandato y sus actividades. Malasia es beneficiaria de este Programa y felicitamos al Departamento de Cooperación Técnica del OIEA por sus constantes esfuerzos en el cumplimiento de su mandato estatutario a favor de los Estados miembros receptores, así como por sus encomiables logros.

El éxito del Programa de Cooperación Técnica dependerá en gran medida de la disponibilidad sostenida y la existencia de un nivel adecuado de recursos financieros. Como Estado miembro que ha participado desde hace tiempo en el Programa y se ha beneficiado de él, Malasia siempre ha cumplido en forma integral y oportuna sus obligaciones financieras con el Organismo, incluidas las correspondientes al Fondo de Cooperación Técnica y a los costos prorrateados del Programa. En este sentido, Malasia se siente preocupada por el bajo nivel actual de pagos que se ha recibido en 2004 para el Fondo, como se informó durante la cuadragésima octava reunión ordinaria de la Conferencia General del Organismo, celebrada el pasado mes de septiembre.

De igual modo, Malasia se siente preocupada por el hecho de que los compromisos y los pagos al Fondo para 2004 sólo cubren el 65,4% del objetivo previsto y que menos del 60% de los Estados miembros han dado a conocer sus intenciones. Malasia exhorta a los demás miembros, tanto donantes como receptores, a pagar la cuota que les corresponde de manera íntegra y puntual. Esto debería hacerse a fin de promover y salvaguardar los derechos nacionales inalienables, colectivos e individuales de los Estados miembros al uso de la energía

atómica con fines pacíficos mediante el Programa, como se prevé en el artículo IV del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP).

En relación con las contribuciones financieras al Fondo de Cooperación Técnica para 2005, Malasia, al comprometerse a pagar íntegramente la parte que debe al Fondo según el prorrateo, insta a todos aquellos Estados miembros que aún no lo hayan hecho a cumplir con sus compromisos sin más demora. Los Estados miembros deben pagar totalmente sus contribuciones lo antes posible. Por supuesto, el aseguramiento razonable de los recursos financieros facilitaría los trabajos del Organismo en la preparación de una propuesta de programa de cooperación técnica para 2005, que sería examinada en la reunión del Comité de Asistencia y Cooperación Técnica del Organismo más adelante durante este mes. Esperamos que el programa aprobado se aplique con éxito, sin obstáculos ni incertidumbres.

El terrorismo nuclear es una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Debemos mantenernos vigilantes y consolidar nuestros esfuerzos colectivos para impedir que los terroristas o entidades no estatales adquieran armas nucleares y las utilicen para conseguir sus objetivos. Malasia ha adoptado, y seguirá adoptando, medidas apropiadas para impedir esta amenaza, de conformidad con los principios del derecho internacional y los instrumentos pertinentes, incluida la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad. En este sentido, Malasia sigue apoyando los constantes esfuerzos del Organismo para promover la seguridad nuclear, en particular, mediante la prestación de asistencia y apoyo técnico a los Estados miembros. Asimismo, Malasia opina que si bien las medidas para promover la seguridad nuclear y para combatir el tráfico nuclear deben fortalecerse, en la actualidad también deberían hacerse esfuerzos serios para lograr la completa eliminación de las armas nucleares con miras a conseguir una garantía absoluta contra su uso.

Malasia apoya las actividades de verificación del OIEA de conformidad con el artículo III del TNP, con miras a asegurar que la tecnología nuclear con fines pacíficos no se utilice para fines militares. Como Estado parte en el TNP, Malasia sigue convencida de que la existencia continua de armas nucleares plantea una amenaza para la supervivencia de la humanidad y del planeta y de que su uso tendría consecuencias catastróficas para nuestra civilización. En este sentido, Malasia se compromete a procurar, de manera particular, la abolición y eliminación de todas las armas nucleares,

incluidos los nuevos tipos de estas armas. Estamos firmemente convencidos de que el objetivo primordial de un mundo libre de armas nucleares debe seguir siendo un tema de alta prioridad en el programa de desarme internacional. La posesión, la proliferación y el perfeccionamiento continuos de las armas nucleares deberían ser motivo de gran inquietud para la comunidad internacional a la luz del grave peligro que representan para la paz y la seguridad internacionales. Malasia estima que la Conferencia de las Partes del Año 2005 encargada del examen del TNP, que se celebrará en Nueva York en mayo del año próximo, los Estados partes en el TNP deberán volver a examinar a fondo el problema del cumplimiento por los Estados poseedores y por los Estados no poseedores de armas nucleares.

Malasia siempre ha expresado, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, el agradecimiento del Movimiento al Director General y a la secretaria del Organismo por sus informes a la Junta de Gobernadores del OIEA, en particular sobre cuestiones relativas a la aplicación de los acuerdos de salvaguardias del TNP en la República Islámica del Irán y en la Jamahiriya Árabe Libia. El Movimiento de los Países No Alineados ha reiterado su plena confianza en la capacidad del Director General y del Organismo para cumplir con sus deberes y responsabilidades de manera imparcial, eficaz y profesional. El Movimiento de los Países No Alineados opina que tales asuntos deberían resolverse dentro del mandato del Organismo.

Malasia, expresa una vez más su agradecimiento al Sr. József Rónaki, de Hungría, Presidente de la cuadragésima octava reunión ordinaria de la Conferencia General del OIEA, celebrada en septiembre, y a su Vicepresidente, por su liderazgo en la conducción de la Conferencia General a una feliz conclusión. Mi delegación felicita al Sr. Ibrahim Othman, de la República Árabe Siria, por la manera eficiente en que presidió el Comité Plenario. Malasia reconoce que ninguna de las resoluciones aprobadas por la Conferencia General requiere medidas inmediatas de seguimiento. No obstante, Malasia tiene plena confianza en que el Director General y el Organismo examinen cuidadosamente todas las decisiones y resoluciones de la Conferencia General y formulen las recomendaciones pertinentes en su debido momento.

En este sentido, mi delegación quisiera referirse a la resolución GC(48)Res/14 de la Conferencia General titulada "Fortalecimiento de la eficacia y el aumento de la eficiencia del sistema de salvaguardias y la aplica-

ción del modelo de Protocolo adicional". Malasia, como otros países miembros del Movimiento de los Países No Alineados, atribuye gran importancia a la efectividad y al fortalecimiento del sistema de salvaguardias, así como al mantenimiento de una equilibrio adecuado entre las funciones de verificación del Organismo y otras funciones estatutarias de éste.

El Movimiento de los Países No Alineados trabajó de buena fe para garantizar la aprobación de la resolución por consenso. En las reuniones de la Junta de Gobernadores, celebradas la semana anterior, el Movimiento expresó su grave preocupación respecto de las complicaciones que podrían plantearse si no se hacía una distinción clara entre las obligaciones jurídicas de los Estados miembros con arreglo a sus respectivos acuerdos de salvaguardia y sus compromisos voluntarios. Por otra parte, los compromisos voluntarios deben contraerse durante un período específico y dejar de ser vinculantes una vez que se hubieran cumplido los requisitos pertinentes. Los Estados miembros deberían respetar el principio fundamental de que las decisiones y resoluciones sobre temas de salvaguardias deberían ser compatibles con las disposiciones pertinentes del Estatuto y los derechos y obligaciones de los Estados en virtud de los tratados pertinentes y sus acuerdos de salvaguardias. Malasia se siente realmente complacida de que esas opiniones sean compartidas por otros miembros de la Junta de Gobernadores.

Malasia reconoce que no fue fácil logra consenso en el tema de la compatibilidad entre las decisiones relativas a las salvaguardias y las disposiciones pertinentes del Estatuto. Por ello, Malasia y los países miembros del Movimiento de los Países No Alineados toman nota, con toda seriedad, de que en la declaración de los Países Bajos en nombre de los patrocinadores de la resolución sobre este tema, se reconoce explícitamente la importancia de todas las disposiciones del Estatuto en ese sentido. Sin embargo, ese pronunciamiento no cumplió con las expectativas del Movimiento sobre la importancia definitiva de los tratados pertinentes y los acuerdos de salvaguardia concertados. De igual modo, Malasia toma nota con preocupación, de los intentos por enmendar las disposiciones del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) por conducto del Organismo. Malasia reitera que la Conferencia de las Partes de Año 2005 encargada del examen del TNP, es el foro más apropiado para examinar cualquier tema relacionado con el TNP.

Malasia se suma a otros Estados miembros del Organismo que pertenecen al Grupo de los 77 y China para expresar su confianza y apoyo a la candidatura del Sr. Mohamed ElBaradai, actual Director General del Organismo, para ocupar el cargo durante un mandato más. El 7 de septiembre de 2004, la filial en Viena del Grupo de los 77 dio a conocer oficialmente la posición del Grupo. Esperamos que su candidatura sea un éxito.

Por último, Malasia se une a otros para apoyar el proyecto de resolución sobre este tema que la Asamblea tiene ante sí publicado con la signatura A/59/L.18. Malasia considera que ese texto es de procedimiento y que sus disposiciones no deberían modificarse pues el texto refleja el acuerdo amplio alcanzado por los Estados miembros del Organismo en Viena. Esperamos con interés su aprobación por consenso.

Sr. Aboul Atta (Egipto) (*habla en árabe*): La delegación de Egipto expresa su reconocimiento al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), por su declaración, en la que destacó la contribución singular del Organismo en 2003 a sus principales ámbitos de responsabilidad y sus principales actividades en esa etapa. En la declaración, también informó a la Asamblea sobre desafíos futuros para los que debemos estar preparados.

También expresamos nuestro agradecimiento al Director General por su sabia gestión que ha mejorado de modo sustancial el desempeño del Organismo y lo ha preparado mejor para hacer frente a los desafíos presentes y futuros con el profesionalismo y la credibilidad que cabe esperar.

En el informe del Organismo Internacional de Energía Atómica (A/59/295) se hace hincapié en la importancia del papel del Organismo en la protección y ampliación del régimen de no proliferación, así como en la preservación de su credibilidad. El Organismo ha demostrado que es el principal órgano que posee la objetividad y la credibilidad necesarias para llevar a cabo acciones concretas a fin de establecer salvaguardias a las actividades nucleares de los Estados. El Organismo también está realizando esfuerzos importantes y concretos en el ámbito de la transferencia de tecnología nuclear con numerosos y diversos fines pacíficos, con lo que contribuye al desarrollo sostenible de la mayoría de los países, en particular de los países en desarrollo.

Esperamos que en el futuro cercano el Organismo genere numerosas ideas y propuestas para fortalecer el régimen de no proliferación nuclear, sobre todo si se logran acuerdos en torno a esas ideas —agrupadas en un conjunto revisado, por así decirlo— en la Conferencia de las Partes del Año 2005 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). Imaginamos que el Organismo será el principal Órgano para la aplicación de esas ideas y propuestas y esperamos que lo haga con el mismo tipo de profesionalismo, objetividad y credibilidad que ha demostrado en el tratamiento de muchos otros temas sensibles.

La ampliación del papel del Organismo en el apoyo y la divulgación del uso de la energía nuclear con fines pacíficos, así como la cooperación técnica con los Estados miembros, en particular con los Estados en desarrollo, no son menos importantes que sus esfuerzos en el ámbito de la verificación y la no proliferación, aun cuando estos últimos son los que reciben mayor atención de la prensa. Muchos esfuerzos se han realizado para mejorar el régimen de salvaguardias del Organismo y un impulso similar debe imprimirse a las actividades de cooperación técnica del Organismo. El drástico incremento del número de miembros del Organismo se debe al hecho de que los Estados miembros en el mundo en desarrollo han ingresado en el OIEA fundamentalmente para beneficiarse de los programas y actividades del Organismo en las aplicaciones de la energía nuclear con fines pacíficos, así como para usar esa asistencia en el logro de sus objetivos de desarrollo, de conformidad con el artículo IV del TNP.

Expresamos nuestro agradecimiento por el desarrollo y mejoramiento de la efectividad y los objetivos de los programas de cooperación técnica, especialmente en la asistencia para determinar las prioridades de los Estados. Creemos que se debe prestar mayor atención a los programas que den resultados concretos y a la celebración de consultas tempranas con los Estados miembros sobre los detalles de los proyectos que acometen. Egipto está plenamente dispuesto a continuar su cooperación con el Organismo en los programas relacionados con el desarrollo económico, así como en otros ámbitos conexos.

Respecto de las salvaguardias y la verificación, una vez más reiteramos que la falta de universalidad en la aplicación de salvaguardias amplias por parte del Organismo impide que estas salvaguardias tengan éxito en lo que concierne a la amenaza de la proliferación

nuclear. Las salvaguardias amplias constituyen la base principal para la no proliferación. Es por ello que consideramos muy importante continuar trabajando con miras a la universalidad.

Egipto ha propuesto muchas iniciativas en los ámbitos internacional y regional con el objetivo de contrarrestar las amenazas de proliferación nuclear. Hace 25 años, hicimos un llamado a la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. El Presidente de Egipto también ha llamado a crear una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Por medio del OIEA, Egipto sigue abogando por que el Organismo establezca, sin excepción, salvaguardias amplias en todas las instalaciones nucleares en el Oriente Medio.

A pesar de esas iniciativas dirigidas a promover la seguridad y la estabilidad en la región, Israel, uno de sus Estados, no ha mostrado deseo alguno de actuar de una manera seria y constructiva para contrarrestar la amenaza de la proliferación nuclear en el Oriente Medio. Israel rechaza sistemáticamente todas las iniciativas encaminadas a someter sus instalaciones nucleares a las salvaguardias internacionales del Organismo. Esta situación tiene consecuencias negativas para todos los esfuerzos dirigidos a lograr la no proliferación nuclear en general, sobre todo en el Oriente Medio y requiere que la comunidad internacional redoble sus esfuerzos para erradicar la amenaza que la proliferación nuclear representa para la paz y la seguridad internacionales y que procure aplicar las amplias salvaguardias del Organismo en todo el Oriente Medio. Creemos que la reunión que el Director General va a celebrar a comienzos del año próximo es un primer paso alentador encaminado a abordar las cuestiones relacionadas con la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Por ello expresamos nuestro apoyo a esta iniciativa y declaramos nuestra intención de participar en ella.

En lo que se refiere a la seguridad nuclear, los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 han dejado en claro la urgente necesidad de fortalecer los esfuerzos del Organismo y de sus programas para proteger los materiales y las instalaciones nucleares así como otros materiales radiactivos de la amenaza que representa el terrorismo internacional. Egipto cree que en tanto haya materiales nucleares que no están sujetos a supervisión ni control internacionales la amenaza de que caigan en manos terroristas se mantendrá. Egipto ha participado eficazmente en los esfuerzos del Orga-

nismo por promover las medidas y actividades que sean necesarias para evitar el terrorismo nuclear. Egipto considera que esos esfuerzos no pueden ser sustituidos por medidas nacionales, que no disminuyen en modo alguno la responsabilidad que corresponde a los Estados en lo relativo a las cuestiones de seguridad y que son financiadas voluntariamente. Egipto espera que los nuevos esfuerzos y medidas al respecto sirvan de complemento a los esfuerzos y programas de cooperación técnica, y que no afecten los recursos de los fondos de cooperación técnica.

Si bien celebramos los esfuerzos del Grupo Asesor sobre Seguridad Nuclear creado por el Director General, esperamos que los Estados Miembros sigan de cerca las actividades del Grupo de manera regular. Destacamos que cualquier producción de materiales fisionables debe cumplir con los requisitos de supervisión a que están sujetos los materiales nucleares, incluido el almacenamiento de materiales, lo que se ajusta a los objetivos de las convenciones pertinentes.

Para concluir, queremos manifestar nuestro continuo respaldo al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) ante los nuevos desafíos. Queremos agradecer una vez más al Sr. Mohammed ElBaradei, Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), los esfuerzos que ha seguido haciendo con su reconocida capacidad, para alcanzar los objetivos del Organismo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Sr. Rao Inderjit Singh, Ministro de Estado para los Asuntos Exteriores de la India.

Sr. Singh (India) (*habla en inglés*): Felicitamos al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) por el excelente papel que ha desempeñado en promover la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y, en el proceso, velar por que sea seguro. La India siempre ha trabajado en estrecha colaboración con el OIEA como asociado para el desarrollo.

Este año se cumple el cincuentenario de la creación del Departamento de Energía Atómica de la India. En los últimos 50 años, el programa de energía atómica de la India ha madurado. Las actividades autónomas de investigación y desarrollo realizadas por los científicos del Departamento de Energía Atómica se han traducido en operaciones industriales sólidas en materia de tecnología de generadores nucleares de agua pesada, y del ciclo del combustible, agua pesada, electrónica e instrumentos conexos, que han demostrado excelencia

comercial en su rendimiento. Estamos dispuestos a traducir nuestros logros en materia de investigación y desarrollo en actividades industriales comerciales relacionados con los reactores de potencia rápidos y los reactores de torio, mientras seguimos esforzándonos por lograr una rápida expansión de la capacidad de energía nuclear basada en reactores térmicos. Esa medida se ajusta a nuestro programa a largo plazo de tres etapas elaborado para hacer frente a las nuevas necesidades de electricidad en gran escala del país, mediante la utilización de nuestros modestos recursos de uranio y nuestros considerables recursos de torio.

El Primer Ministro de la India inició recientemente en Kalpakkam, en la India, la construcción de la primera planta eléctrica de energía nuclear de 500 megavatios basada en reactores reproductores rápidos. Recuerdo los siguientes temas que planteó entonces nuestro Primer Ministro:

“La seguridad de la energía es una cuestión de vital importancia, en particular para acelerar el ritmo de nuestro crecimiento económico. Si tenemos éxito en el establecimiento de una combinación óptima de recursos energéticos en que la energía nuclear es un componente importante, podremos garantizar nuestra seguridad en materia de energía. Actualmente, el bajo consumo de energía per cápita no puede acompañar por mucho tiempo nuestra búsqueda de un ritmo acelerado de crecimiento económico. Por lo tanto, la seguridad de la energía es una necesidad nacional ineludible. Debemos superar los límites restrictivos de la escasez de energía que retrasan nuestro desarrollo. La energía nuclear no sólo es rentable, sino que constituye una alternativa menos contaminante a los combustibles fósiles. Estamos decididos como nación a utilizar todas sus posibilidades en aras del bien nacional. Puede actuar también como un necesario amortiguador frente a las fluctuaciones de precios de los productos del petróleo.”

Debido a la enorme demanda de energía que se produce en una economía de rápido desarrollo como la India, hemos tratado de desarrollar una capacidad completa en toda la gama del ciclo del combustible nuclear, con el apoyo de la infraestructura industrial y de seguridad de la investigación y el desarrollo. Actualmente, la India forma parte de un grupo líder de países que pueden reprocesar al combustible gastado para

producir energía. Ello es esencial para garantizar la disponibilidad sostenida de la energía nuclear.

La India ha realizado considerables progresos en el desarrollo de nuevas tecnologías por conducto de actividades propias de investigación y desarrollo. La mezcla única de combustible de carburo con uranio y plutonio en reactores reproductores rápidos de ensayo ha tenido un desempeño excelente. Con el reprocesamiento satisfactorio del combustible gastado de los reactores reproductores rápidos de ensayo, el ciclo del combustible para ese reactor se ha cerrado.

La labor sobre un reactor eléctrico moderno de agua pesada de 300 megavatios, una demostración tecnológica para la utilización del torio que incluye varios adelantos importantes en el ciclo del combustible de torio, está progresando mucho. Continúa el trabajo relacionado con un reactor compacto de alta temperatura.

La India está trabajando actualmente en la construcción de un reactor tokamak superconductor de estado estable, diseñado para ser el primer reactor tokamak de estado estable de 1.000 segundos. Puede utilizarse para numerosas investigaciones físicas importantes relativas a un reactor termonuclear experimental internacional (ITER), que es una colaboración internacional sin antecedentes en el importante paso hacia el desarrollo de la fusión.

La India es una Potencia nuclear responsable. Hemos desarrollado nuestra capacidad en ese ámbito de forma autónoma y tenemos plena conciencia de las enormes responsabilidades que entraña la posesión de esa moderna capacidad. Al mismo tiempo, seguimos comprometidos con los objetivos de la no proliferación. Por lo tanto, mientras seguimos utilizando nuestros recursos y nuestra capacidad locales para responder a nuestros intereses nacionales, lo hacemos teniendo en cuenta los requisitos de esos objetivos. Por otra parte, los esfuerzos para impedir la proliferación no deberían imponer restricciones indebidas al desarrollo y la utilización de la energía nuclear.

Creemos que todos los que tienen interés en el futuro de la energía nuclear deben trabajar, de forma constructiva y en cooperación, para la adopción de medidas más eficaces encaminadas a supervisar la proliferación sin limitar en modo alguno los usos de la energía nuclear con fines pacíficos. Sobre esa base, la India está dispuesta a colaborar en ese esfuerzo y a hacerse cargo de las obligaciones que entraña.

El programa de energía nuclear de la India funciona de conformidad con las normas más elevadas de seguridad y ambientales. Las operaciones de seguridad en todo el ciclo del combustible nuclear, desde la prospección y la explotación de minerales hasta la ordenación de los desechos, abarcan todos los aspectos de la seguridad, entre otros, los ámbitos radiológico, industrial, ocupacional, de incendios y ambiental. El Órgano de Reglamentación de la Energía Atómica, entidad independiente, vigila la seguridad de conformidad con las normas recomendadas por el OIEA y por la Comisión Internacional de Protección Radiológica. Nuestros reactores nacionales tienen funciones de seguridad múltiples. El historial de seguridad de nuestros reactores figura entre los mejores del mundo.

La función del OIEA en la promoción de varios programas de desarrollo destinados al mejoramiento del bienestar de la humanidad utilizando tecnologías nucleares es singular y debe alentarse y ampliarse. Sin embargo, el Organismo debe seguir funcionando dentro de su ámbito de experiencia técnica y de manera transparente. No debe utilizarse para fines u objetivos políticos que excedan su propósito original, el cual es promover tecnologías nucleares seguras, protegidas y pacíficas.

La India ha apoyado activamente los programas de energía nuclear del OIEA, especialmente los relacionados con reactores y ciclos del combustible nuclear innovadores. También nos hemos asociado a programas relativos a la seguridad y protección de fuentes radiactivas, el control de los conocimientos nucleares, incluida la preservación y la difusión del conocimiento, y el fortalecimiento de la educación y la formación para ampliar la capacidad mediante el establecimiento de redes. Continúan realizándose reuniones del OIEA, programas de capacitación para becarios del OIEA y visitas de científicos en la India. Nuestros científicos han participado en un gran número de tareas con expertos del OIEA y en proyectos de investigación coordinados.

Reiteramos que el OIEA, singular organización multidisciplinaria dedicada a la ciencia y la tecnología, única en todo el sistema de las Naciones Unidas, merece el apoyo sin reservas de la comunidad internacional.

Sr. Sriwidjaja (Indonesia) (*habla en inglés*): Tras escuchar con gran interés la extensa declaración formulada por el Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), quien ha destacado la labor realizada y los acontecimientos ocurridos en

relación con el OIEA durante el período 2003-2004, mi delegación aprovecha esta oportunidad para expresar su agradecimiento al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General del OIEA, y a la secretaria del OIEA por la significativa y valiosa labor realizada en la ejecución de los tres elementos del mandato del Organismo. Indonesia promete su pleno apoyo al OIEA, como uno de los organismos del sistema de las Naciones Unidas, para que continúe cumpliendo y manteniendo su función central y universal de ocuparse de los enormes desafíos que debemos encarar.

Indonesia estudia la posibilidad de incorporar la energía nuclear en su política nacional de energía para el período comprendido entre 2004 y 2020, tal como lo ha dispuesto el Ministerio de Energía y Recursos Minerales, el cual considera que la energía nuclear es un componente esencial de las necesidades energéticas de Indonesia a largo plazo. Los resultados del proyecto de apoyo del OIEA a una evaluación amplia de diversas fuentes de energía para la generación de electricidad en Indonesia, realizado en 2001-2002, se han incluido en la planificación a largo plazo de la política de Indonesia en materia de energía.

Como preparativo para la introducción de una central nuclear, el Organismo de Reglamentación de la Energía Nuclear de Indonesia ha emprendido un amplio programa con el propósito de desarrollar la infraestructura necesaria, incluido el personal, para realizar en particular actividades relacionadas con la concesión de licencias y las inspecciones de las centrales nucleares. Por consiguiente, sigue siendo necesaria la cooperación y la asistencia que brinda el Organismo en lo que concierne a la ampliación de la capacidad en la esfera de la autoridad normativa. Además, la cooperación bilateral y multilateral con países de experiencia avanzada en el desarrollo y funcionamiento de centrales nucleares ha llegado a ser indispensable.

Al examinar el informe del OIEA de 2003 sobre cooperación técnica, mi delegación observa con satisfacción que los compromisos y el apoyo de los Estados Miembros se han manifestado claramente en un aumento sustancial de recursos extrapresupuestarios para el programa de cooperación técnica del Organismo. El compromiso de lograr un cambio para mejorar las condiciones socioeconómicas a través de la utilización de la tecnología nuclear con fines pacíficos se refleja en un nivel sin precedentes de apoyo, de 11,8 millones de dólares, que representa un incremento de 5,7 millones de dólares respecto a 2002. También observamos con

satisfacción que la Estructura programática nacional de 90 países, 32 más que en 2002, se utilizó como instrumento de planificación para diseñar, dentro del contexto de las prioridades nacionales, proyectos de cooperación técnica que se han llevado a cabo o están a la espera de su aprobación final. En ese sentido, en la cuadragésima octava reunión ordinaria del OIEA, celebrada en septiembre de 2004, la delegación de Indonesia presentó oficialmente una nueva versión revisada de su Estructura programática nacional, que había sido firmada en noviembre de 2000.

Habida cuenta de la importancia que revisten para el desarrollo nacional las Estructuras programáticas nacionales, así como el programa de asistencia del Organismo, es indispensable reiterar la relevancia de la cooperación internacional para promover la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, que es uno de los pilares fundamentales del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). La validez del artículo IV del TNP y el derecho inalienable de todos los Estados partes de efectuar una transferencia sin impedimentos y no discriminatoria de tecnología y materiales nucleares a los países en desarrollo desempeñan una función fundamental en el cumplimiento de los requisitos del desarrollo nacional. Ello corresponde con el papel del Organismo de asistir a los Estados partes a formular proyectos cooperativos internacionales en el marco de la utilización pacífica de la energía nuclear con fines pacíficos, a través del desarrollo de programas eficaces encaminados a mejorar sus capacidades científicas, tecnológicas y normativas sobre la base de las necesidades y decisiones prioritarias de cada país.

Desde hace más de dos decenios, Indonesia se ha adherido a la promoción de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos mediante el desarrollo y el fortalecimiento de vínculos de cooperación tanto en el plano bilateral como en el multilateral, especialmente con el OIEA. Gracias al apoyo brindado por su programa de asistencia técnica, hemos aplicado con éxito técnicas nucleares en muchas esferas de los programas de desarrollo nacional, incluidas la agricultura, la industria, la sanidad y la protección del medio ambiente. En vista del plan de introducir la energía nuclear en el país como un componente estratégico para obtener una combinación óptima a largo plazo en el sistema de fuentes de energía nacional sostenible de Indonesia, tenemos la intención de fortalecer aún más esa cooperación, no solamente con el Organismo, sino también con

países que están a la vanguardia de la aplicación de este segmento de la tecnología nuclear.

Indonesia observa el progreso alcanzado en la esfera de la verificación nuclear. Según el documento GC(48)/11 del OIEA, relativo al fortalecimiento de la eficacia y el mejoramiento de la eficiencia del sistema de salvaguardias, incluida la aplicación de protocolos adicionales, el número de acuerdos de salvaguardias y de protocolos adicionales suscritos o en vigor se ha incrementado sustancialmente. El número total de Estados con acuerdos de salvaguardias alcanza ahora los 149, mientras que el número de Estados con protocolos adicionales vigentes ha aumentado de 35 a 59. A pesar de los avances hechos hasta la fecha, todavía no se ha completado nuestra tarea, puesto que 108 Estados, entre ellos 17 que llevan a cabo notables actividades nucleares, aún no han suscrito los protocolos adicionales, al tiempo que 25 Estados, entre ellos 12 que llevan a cabo notables actividades nucleares, han firmado protocolos adicionales que sin embargo todavía no se han puesto en vigor.

Además, entre los Estados partes en el TNP hay 43 que aún no han puesto en práctica los acuerdos amplios de salvaguardias suscritos con el Organismo de conformidad con el Tratado. Para que el sistema de salvaguardias del OIEA brinde unas garantías verosímiles en cuanto a la no desviación de material nuclear y la ausencia de materiales y actividades nucleares no declaradas, debe concedérsele la autoridad requerida. Por consiguiente, en virtud del documento GC(48)/RES/14, Indonesia insta a todos los Estados que han contraído compromisos de no proliferación, en particular aquellos que realizan actividades nucleares significativas, a que pongan en vigor o apliquen los instrumentos jurídicos del sistema fortalecido de salvaguardias.

Para ello, Indonesia ha iniciado la aplicación de salvaguardias integradas a nivel estatal. Estamos firmemente convencidos de que estas medidas fortalecerán la eficacia y mejorarán la eficiencia del régimen de salvaguardias y la aplicación del protocolo adicional modelo, así como el sistema de verificación del Organismo. También estamos totalmente persuadidos de que los Estados, en particular los países en desarrollo, que cuentan con Protocolos Adicionales ya establecidos, al procurar el desarrollo, la producción y la aplicación, al igual que los conocimientos de energía nuclear con fines pacíficos, deben ser objeto de un trato preferencial

en la obtención de cooperación técnica para avanzar en su desarrollo nacional.

En cuanto a la seguridad y protección nucleares, Indonesia encomia los esfuerzos del Organismo por ayudar a los Estados Miembros a mejorar su seguridad nuclear, así como la alta prioridad que asigna el Organismo a la formulación de medidas encaminadas a impedir el robo de material nuclear y el sabotaje de instalaciones nucleares. La preocupación compartida con el Organismo sobre el riesgo del terrorismo radiológico ha hecho que se preste una mayor atención al mejoramiento de la seguridad de otros materiales radioactivos y a la lucha contra el tráfico ilícito.

Indonesia expresa su reconocimiento al OIEA por haber enviado misiones de expertos a Indonesia con el fin de fortalecer la protección física de nuestra infraestructura nuclear y radiológica. Esa asistencia técnica que presta el Organismo no sólo está incorporada en los preparativos de un marco conceptual, sino que es también fundamental para mejorar las normas y los reglamentos actuales de seguridad nuclear y protección radiológica, así como para fortalecer nuestra capacidad en materia de recursos humanos.

En este sentido, Indonesia reitera su opinión ampliamente compartida de que la seguridad nuclear debe estar al unísono con las prioridades mundiales y, por lo tanto, hace un llamamiento a todas las partes interesadas para que hagan cuanto esté a su alcance a fin de apoyar los esfuerzos destinados a fortalecer la cooperación internacional, tal como se destaca en las resoluciones GC(48)/RES/10 y GC(48)/RES/11 de la 48ª Conferencia General, relativas a las medidas para fortalecer la cooperación internacional en materia de seguridad nuclear, radiológica y de transporte de desechos y a los progresos realizados en las medidas de protección contra el terrorismo nuclear y radiológico, respectivamente.

Sr. López (Cuba): Agradecemos al Sr. Mohamed ElBaradei, Director General, la presentación del informe anual del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), que abarca el período comprendido entre el 1º de enero y el 31 de diciembre de 2003.

Como bien se puede apreciar en el informe anual del OIEA, el Gobierno cubano continúa dando pasos concretos que reflejan claramente su voluntad política de cumplir con todas las obligaciones contraídas como Estado parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y el Tratado para la pros-

cripción de las armas nucleares en América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco).

La República de Cuba, el 18 de septiembre de 2003, firmó tanto el acuerdo de salvaguardias amplias con el OIEA como el Protocolo Adicional a dicho acuerdo. Posteriormente, el 27 de mayo de 2004, mi Gobierno ratificó dicho acuerdo de salvaguardias amplias y su correspondiente Protocolo Adicional, mientras que el pasado 23 de agosto entregamos a la secretaria del Organismo el informe inicial sobre materiales nucleares, reafirmando con ello la voluntad de Cuba de continuar reforzando su cooperación con el OIEA en el desarrollo del uso pacífico de la energía nuclear.

Deseo recordar además que durante los días 5 y 6 de noviembre de 2003, como otra muestra de nuestro firme compromiso con la paz y el multilateralismo, mi país fue sede del 18º período ordinario de sesiones de la Conferencia General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, evento que concluyó de manera exitosa y donde se adoptó un documento final titulado “Declaración de La Habana”. Esa Conferencia ofreció una ocasión propicia para reconocer oficialmente que la ratificación por Cuba del Tratado de Tlatelolco había permitido la plena entrada en vigor de este instrumento internacional y la consolidación de la primera zona densamente poblada del planeta completamente libre de armas nucleares. Todas esas acciones se corresponden plenamente con nuestra posición de principio de que las doctrinas militares basadas en la posesión de armas nucleares son inaceptables.

A su vez, en su condición de Estado parte en el TNP, Cuba se ha incorporado activamente al proceso preparatorio de la próxima Conferencia de examen del Tratado. Estamos convencidos de que la única forma de superar las limitaciones de origen del TNP es precisamente cumpliendo el objetivo de la eliminación total y bajo estricta verificación internacional de todas las armas nucleares. Ello garantizaría el uso de la energía nuclear con fines exclusivamente pacíficos, que es el objetivo principal del OIEA.

En cumplimiento de las disposiciones del TNP, debe respetarse el derecho legítimo de los Estados de tener pleno acceso a la energía nuclear con fines pacíficos. Debe cesar, por tanto, la imposición de medidas restrictivas unilaterales en el intercambio de equipo, materiales e información científica y tecnológica para los usos pacíficos de la energía nuclear. A su vez,

reiteramos nuestro rechazo al enfoque que privilegia la no proliferación horizontal, sin tener en cuenta el incremento constante de la proliferación vertical.

Cuba confiere particular importancia a las actividades del OIEA y reitera la necesidad de lograr un adecuado equilibrio entre los tres pilares básicos de esa organización, a saber, la cooperación técnica, la seguridad y la verificación.

Destacamos el papel del OIEA, no sólo como garante del uso pacífico de la energía nuclear, sino también como institución promotora y ejecutora de la cooperación internacional en esa rama. En este sentido, mi país desearía que esta Asamblea General reafirmara el papel del Organismo, de acuerdo con los objetivos y funciones previstos en su Estatuto, en el fomento de la investigación, el desarrollo y la aplicación práctica de la energía atómica con fines pacíficos.

Consideramos que debe existir un balance entre los recursos dedicados a las actividades de cooperación y los que se destinen a otras actividades del Organismo. Por otra parte, mi Gobierno reconoce el importante papel que juegan las tecnologías nucleares para el desarrollo sostenible y considera que las actividades de cooperación técnica del OIEA constituyen un elemento vital de proceso de transparencia tecnológica.

Históricamente, Cuba ha sido beneficiada por esta cooperación y exhibe excelentes indicadores de ejecución, así como un eficiente aprovechamiento de los recursos asignados. Estos recursos se han dirigido a los programas prioritarios del país en esferas tales como la salud humana, la agricultura y la industria, que han tenido un impacto significativo como resultado de su implementación. Por ejemplo, la ejecución de varios proyectos de cooperación técnica del OIEA ha contribuido al mejoramiento de nuestros servicios de radioterapia, componente importante del programa de lucha contra el cáncer que mi país lleva a cabo desde hace muchos años.

Consecuente con esto, Cuba, a pesar de las enormes dificultades provocadas por el bloqueo económico, comercial y financiero que se le impone, no ha dejado de cumplir de forma sistemática sus compromisos financieros para con el Organismo.

Por otra parte, mi Gobierno desea reiterar su apoyo al Acuerdo Regional de Cooperación para la promoción de la ciencia y la tecnología nucleares en América Latina y el Caribe.

Cuba apoya los esfuerzos que se hacen en el OIEA para implementar programas y actividades encaminados a la protección contra el terrorismo nuclear sin que esto afecte los recursos humanos y financieros destinados al desarrollo socioeconómico sostenible. Al respecto, mi delegación desea reiterar que sólo la cooperación internacional basada en el respeto irrestricto a los principios del derecho internacional y a los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas puede proporcionar una respuesta efectiva y sostenible al flagelo del terrorismo a nivel global, incluido el que se vincula al uso de armas de destrucción en masa.

La imposición de mecanismos de composición selectiva, no transparente y que actúan al margen de las Naciones Unidas y de los tratados internacionales no constituyen de manera alguna la respuesta adecuada para enfrentar el fenómeno del terrorismo internacional, incluido el vinculado al uso de armas de destrucción en masa, sus medios portadores o materiales conexos.

Sr. Kitaoka (Japón) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar expresando mi agradecimiento por el informe detallado que ha elaborado el Sr. Mohammed ElBaradei sobre las actividades del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

En la actualidad, el régimen internacional de no proliferación nuclear afronta graves dificultades, y fortalecer el régimen de no proliferación es una de las tareas más importantes que requiere la adopción de medidas por parte de la comunidad internacional.

Al mismo tiempo, la energía nuclear sigue siendo una fuente importante de energía y contribuye a la estabilidad del suministro energético y a la prevención del calentamiento de la atmósfera terrestre. Las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear, que se extienden a ámbitos tales como la salud, la agricultura y la industria, son extremadamente beneficiosas para el desarrollo social y económico de la comunidad internacional. Es por ello que la doble función del OIEA de promover tanto el fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear como la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos ha adquirido una importancia cada vez mayor.

Hoy quisiera mencionar brevemente varias de las actividades del OIEA que el Japón considera de importancia primordial.

Primero, el fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear es una de las prioridades principales del Japón en política exterior. El año próximo, 2005, es un año importante porque se conmemorará el sexagésimo aniversario de los bombardeos atómicos del Japón, y se convocará la Conferencia de Examen del Tratado sobre no proliferación de armas nucleares (TNP). Se espera que en su mayor parte la comunidad internacional renueve su compromiso con el desarme nuclear y la no proliferación en la Conferencia de Examen e intensifique sus esfuerzos tendientes a la concreción del desarme, en particular el desarme nuclear.

A fin de lograr un fortalecimiento sustantivo del régimen de no proliferación nuclear, será crucial fortalecer las salvaguardias del OIEA. El Japón, por su parte, prosigue sus esfuerzos a favor de la universalización del Protocolo Adicional del TNP, el cual se considera el camino más eficaz y realista para alcanzar ese objetivo. Aprovecho esta oportunidad para instar a los países que aún no han suscrito ese Protocolo Adicional a que lo hagan lo más pronto posible.

Segundo, el programa nuclear de la República Democrática Popular de Corea plantea una amenaza a la paz y la estabilidad de la región del noreste de Asia y constituye un desafío importante para el régimen internacional de no proliferación nuclear. El Japón exhorta enérgicamente a la República Democrática Popular de Corea a que cumpla con todos los acuerdos internacionales relativos a asuntos nucleares, incluso el TNP, y a que abandone todos sus programas nucleares en su integridad, incluido su programa de enriquecimiento de uranio, bajo verificación internacional fiable.

Tercero, en lo que respecta al Irán, es imprescindible que el Gobierno del Irán cumpla sinceramente todos los requisitos exigidos por las resoluciones pertinentes del OIEA. Serán decisivos los esfuerzos del Irán por intensificar la transparencia y disipar la preocupación profunda de la comunidad internacional a fin de que esta cuestión se resuelva lo antes posible.

El Japón valora mucho la decisión de Libia de abandonar su programa nuclear y los demás programas de fabricación de armas de destrucción en masa y de avanzar en colaboración con la comunidad internacional. Esta decisión constituye uno de los grandes éxitos del año pasado. Instamos firmemente a otros Estados interesados en la proliferación nuclear a seguir el ejemplo de Libia y a comprometerse a cooperar plenamente con el OIEA.

Por último, como resultado de los largos años de cooperación del Japón, la aplicación de salvaguardias integradas se inició en septiembre de 2004, haciendo que el Japón sea el primer país que participa en actividades de energía nuclear a gran escala a fin de aplicar esas salvaguardias. En lo relativo al cumplimiento de las medidas y al ejemplo que constituye para otros países, consideramos que la aplicación de salvaguardias integradas por el Japón es un gran logro. El Japón también acoge con beneplácito las decisiones adoptadas por el OIEA desde la perspectiva de alentar la utilización eficaz de los limitados recursos con que contamos.

La comunidad internacional se enfrenta a desafíos importantes mientras se esfuerza por fortalecer el régimen de no proliferación nuclear. Al mismo tiempo, las expectativas depositadas en el OIEA y las funciones que se requiere desempeñe han aumentado. El Japón garantiza que seguirá prestando asistencia activa al OIEA en el cumplimiento de su misión decisiva.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nos complace dar la bienvenida al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. ElBaradei, y le damos las gracias por habernos presentado el informe anual del Organismo.

Rusia, como miembro activo del OIEA, está complacido con las actividades del Organismo y toma nota de su función cada vez más amplia e importante en el sentido de fortalecer el régimen internacional de no proliferación nuclear y de brindar un nivel de confianza adecuado para la cooperación relativa a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y para el desarrollo de la energía atómica en condiciones de seguridad. Reafirmamos la necesidad de continuar reforzando el sistema de salvaguardias del Organismo y fortaleciendo su eficacia como base del régimen de no proliferación.

La importancia particular de medidas eficaces en el ámbito de la no proliferación está determinada por la amenaza que plantea el hecho de que las armas de destrucción en masa caigan en manos de terroristas. Los actos terroristas salvajes cometidos recientemente, entre ellos los perpetrados en Rusia, ponen de relieve la necesidad de adoptar medidas eficaces para impedir que los terroristas tengan acceso a esas armas, sobre todo intensificando los esfuerzos conjuntos por crear un sistema mundial destinado a hacer frente a los retos y amenazas pertinentes, incluso los nucleares.

Rusia aboga por una cooperación internacional muy estrecha en esta esfera y participa activamente en el ámbito de la no proliferación. Fuimos uno de los patrocinadores de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad. Somos parte de la iniciativa de lucha contra la proliferación y fuimos patrocinadores del plan de acción del Grupo de los Ocho en el ámbito de la no proliferación. Estas iniciativas están muy vinculadas entre sí y deben ayudar a fortalecer la eficacia del régimen de no proliferación de armas de destrucción en masa, el cual es particularmente importante en vísperas de la Conferencia de Examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) que se celebrará en 2005.

Reiteramos la importancia fundamental del TNP para la seguridad internacional. Lamentablemente, los resultados del reciente período de sesiones del Comité Preparatorio para la Conferencia no nos inspiraron optimismo. Es importante que todas las partes del Tratado se centren en el examen de 2005 teniendo presente la necesidad de preservar el TNP y mejorar su eficacia sobre la base del régimen de no proliferación.

Rusia ha promovido constantemente el mayor fortalecimiento de la estabilidad estratégica. El Tratado sobre las reducciones de las armas estratégicas ofensivas, concertado entre los Estados Unidos y Rusia, entró en vigor en junio de 2003 y constituye una auténtica contribución al cumplimiento de las obligaciones estipuladas de conformidad con el artículo VI del TNP. La importancia de este Tratado trasciende las relaciones bilaterales y es de importancia para todos los Estados. También seguimos cumpliendo con el acuerdo concertado entre el Gobierno de la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América el 18 de febrero de 1993 en relación con la utilización de uranio altamente enriquecido derivado de armas nucleares.

Deseamos reafirmar nuestro apoyo al proyecto del OIEA sobre ciclos de combustible y reactores nucleares innovadores, que se ejecuta con la dirección del Organismo en virtud de la resolución aprobada por la Conferencia General en 2000 sobre el tema del fortalecimiento de las actividades del Organismo relacionadas con la ciencia y la tecnología nucleares y sus aplicaciones. Consideramos que ese proyecto es una medida práctica para aplicar la iniciativa que planteó en la Cumbre del Milenio el Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, para desarrollar tecnologías nucleares que fueran resistentes a la proliferación.

Rusia atribuye una gran importancia a la inversión y el desarrollo de nuevas tecnologías nucleares. De acuerdo con la estrategia respaldada por nuestro Gobierno para el desarrollo de la energía nuclear en Rusia en la primera mitad del siglo XXI, se está trabajando en varios proyectos innovadores sobre la base del empleo de reactores de neutrones rápidos, que hará posible resolver el problema de la utilización del plutonio de grado militar en las plantas de energía nuclear con un ciclo de combustible totalmente cerrado.

Quiero referirme a ciertos aspectos de las actividades del Organismo que tienen una gran resonancia en todo el mundo. Hemos venido siguiendo la evolución del programa nuclear de la República Islámica del Irán y seguiremos abogando por la solución de todas las cuestiones pendientes a ese respecto por medio de una interacción constructiva entre el Irán y el OIEA. Señalamos la importancia de que el Organismo actúe rápidamente para que sus actividades de vigilancia en ese país pasen a desarrollarse a través de canales normales y rutinarios, como sucede en la mayoría de los Estados partes en el TNP, y trabajaremos para alcanzar ese objetivo en el futuro. Esperamos que el Irán cumpla plenamente con las disposiciones de la resolución que aprobó en septiembre la Junta de Gobernadores del OIEA. Consideramos que esa resolución es como el plan de acción de la Junta de Gobernadores, y abrigamos la esperanza de que para la reunión de noviembre de la Junta sea posible aclarar de una vez por todas las cuestiones que aún tiene pendientes el Organismo con respecto a las actividades desarrolladas por Teherán en el pasado en esta esfera.

En cuanto a las cuestiones relativas al programa nuclear de la República Popular Democrática de Corea, señalamos que Rusia ha hecho grandes esfuerzos políticos y diplomáticos para la pronta reanudación de las negociaciones dirigidas a resolver los problemas nucleares de Corea del Norte dentro del proceso de las conversaciones "de los seis". Una solución amplia del problema debe incluir la desnuclearización de la península de Corea, la terminación del programa nuclear militar de la República Popular Democrática de Corea, el retorno de ese país al régimen del TNP y la renovación de su cooperación con el OIEA, respetando al mismo tiempo los intereses legítimos de la República Popular Democrática de Corea dándole garantías de seguridad y creando condiciones para el desarrollo económico normal de ese país.

Reitero nuestro apoyo al proyecto de resolución A/59/L.18, titulado "Informe del Organismo Internacional de Energía Atómica". Rusia, plenamente consciente de la importancia de la labor que realiza el Organismo, se sumó a la lista de patrocinadores de ese proyecto de resolución.

Sr. De Figueiredo (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de mi delegación, tengo el placer de felicitarlo calurosamente por su bien merecida elección. Nos complace verlo presidir las labores de la Asamblea General en el actual período de sesiones. Su elección es un reconocimiento de sus grandes dotes diplomáticas y su amplia experiencia, así como del importante papel que desempeña su país en el seno de la comunidad internacional. Felicitamos también a los miembros de la Mesa.

Desde su fundación, en 1957, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) ha tratado de acelerar y acrecentar la contribución de la energía nuclear a la paz, la salud y la prosperidad.

Hemos leído atentamente el informe del Organismo correspondiente a 2003 y, al respecto, expresamos nuestro agradecimiento al Organismo por sus actividades desarrolladas sobre la base de los tres pilares de la cooperación técnica, la seguridad y la verificación. En particular, mi delegación valora los esfuerzos del Organismo para desarrollar usos y tecnologías nucleares para beneficio de los Estados africanos, ayudándonos a aplicar las tecnologías nucleares en la búsqueda del desarrollo sostenible. En África estamos aún muy lejos del objetivo final de proporcionar a nuestras poblaciones una adecuada atención a la salud, alimentos y agua suficientes y un entorno seguro.

En su cuadragésima octava reunión extraordinaria, la Conferencia General del OIEA aprobó tres resoluciones sobre materias que revisten la máxima importancia para el continente africano, a saber, el apoyo a la Campaña Panafricana de Erradicación de la Mosca Tssetse y la Tripanosomiasis, el desarrollo de la técnica de los insectos estériles para el control y la erradicación de los mosquitos que transmiten el paludismo y el Programa de Acción del OIEA para la Terapia del Cáncer. La ejecución de esos programas es sumamente importante, ya que ellos contribuyen a salvar vidas, así como a reducir la pobreza en la región africana.

Las moscas tssetse y la enfermedad que transmiten, la tripanosomiasis, constituyen un grave problema africano transnacional y uno de los mayores obstáculos

al desarrollo socioeconómico del continente africano, estropean la salud de las personas y del ganado, limitan la utilización de las tierras y agudizan la pobreza. Esa enfermedad se cobra cada año la vida de decenas de miles de seres humanos y de millones de animales domésticos, poniendo en peligro a más de 60 millones de personas en 37 países, la mayoría de los cuales son Estados miembros del OIEA. Por lo tanto, mi país alienta al Organismo a que continúe apoyando a los Estados miembros africanos en sus esfuerzos por utilizar la técnica de los insectos estériles para crear zonas libres de la mosca tssetse en África.

Con respecto al paludismo, el desarrollo de la técnica de los insectos estériles para el control y la erradicación de los mosquitos es fundamental. El paludismo provoca la muerte de aproximadamente 2 millones de personas cada año, y más del 90% de los casos de paludismo en el mundo ocurren en África. Por eso, el Organismo debe intensificar sus trabajos de investigación con miras a permitir el uso de la técnica de los insectos estériles para el control y la erradicación de los mosquitos transmisores del paludismo. Es preciso, sin embargo, que el OIEA haga participar en sus programas de investigación a más institutos científicos y de investigación de Estados miembros de África y otros Estados en desarrollo.

El número cada vez mayor de nuevos casos de cáncer y, por lo tanto, de las muertes que provoca en todo el mundo, afecta especialmente a los países en desarrollo y pone en peligro su desarrollo socioeconómico. El uso de la tecnología nuclear de la que se dispone en la actualidad para el diagnóstico y el tratamiento podría curar muchos casos de cáncer si éstos se detectaran a tiempo. Por desgracia, las tecnologías apropiadas, entre ellas la radioterapia con cobalto, no están disponibles para la mayoría de los pacientes de cáncer en los países en desarrollo.

Teniendo en cuenta las contribuciones que hace actualmente el Organismo en la esfera de la salud humana, sobre todo en la medicina nuclear, incluidos los servicios de radioterapia con cobalto en los países en desarrollo, y la participación financiera y de otra índole de los Estados miembros en los programas del OIEA, proponemos que el Organismo aumente su participación en las asociaciones internacionales con los donantes no tradicionales en esa esfera.

La República de Angola fue admitida como miembro del OIEA en 1999, y desde entonces se ha

beneficiado de la asistencia que presta el Organismo en virtud de su Programa de Cooperación Técnica. Actualmente tenemos cuatro proyectos nacionales en curso en materia de física nuclear, diagnóstico de las enfermedades de los animales, radioterapia y contaminación marina. También hemos venido participando en varios proyectos regionales. Sin embargo, es importante destacar que sólo podemos obtener los máximos beneficios de esa asistencia si incluye la capacitación de nuestros ciudadanos instruidos en la ciencia y las técnicas nucleares.

El fomento de la capacidad reviste una importancia capital en el programa del Gobierno de Angola. En ese sentido, señalamos que, por medio de las actividades organizadas por el OIEA, nuestros técnicos participan en seminarios, talleres, conferencias, visitas científicas, programas de becas y otras iniciativas, al tiempo que las misiones de los expertos del Organismo, en el marco de los proyectos y programas del OIEA, han venido trabajando activamente en nuestro país.

África atribuye una gran importancia a las actividades del Organismo que tienen que ver con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. El Gobierno angoleño considera que la función del Organismo como guardián nuclear internacional es de máxima importancia. Por lo tanto, mi país espera que todos los Estados partes en el TNP respeten el mandato que se le ha reconocido jurídicamente al Organismo de verificar el cumplimiento del Tratado. El objetivo del TNP es librar al mundo de la amenaza nuclear y esto sólo será posible si se eliminan todas las armas nucleares.

La República de Angola tiene todos los motivos para apoyar la aprobación del informe del OIEA.

Antes de concluir, quisiera aprovechar la ocasión para felicitar al Excmo. Sr. Mohamed ElBaradei por la eficiencia y la competencia con las que dirige el Organismo. Quisiéramos hacer hincapié en la imparcialidad con la que en todo momento desempeña sus funciones.

Sr. Danesh-Yazdi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiera expresar nuestro sincero agradecimiento al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Sr. Mohamed ElBaradei, por el informe esclarecedor que ha proporcionado a la Asamblea General sobre las actividades más destacadas del Organismo durante 2003. Esperamos que sus esfuerzos incansables para promover el régimen de no proliferación se vean coronados por el éxito.

El actual informe del OIEA, que se transmite mediante el documento A/59/295, recoge varias actividades que el Organismo ha llevado a cabo para cumplir con su importante y delicado mandato. Como se indica en el informe, 2003 fue un año de éxito destacado para el Organismo en sus esfuerzos por velar por que todo el mundo participe de las ventajas de la tecnología nuclear en pro del desarrollo económico y social. A tenor de su Estatuto, el OIEA debe “acelerar y aumentar la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad en el mundo entero”. Con este deber, no sólo se le encomienda al Organismo una responsabilidad concreta, sino que además se subraya la importancia de la tecnología nuclear para la promoción del género humano.

Como patrimonio común de la humanidad, la tecnología nuclear tiene aplicaciones muy amplias, que van desde la medicina y la agricultura hasta el suministro de una fuente de energía renovable. Las aplicaciones de los “átomos para la salud”, las técnicas nucleares y la producción alimentaria y la gestión de los escasos recursos mundiales de agua potable, que se citan en el informe, están cobrando cada vez más importancia como herramientas para el desarrollo social y económico. Por lo tanto, el Organismo puede y debe desempeñar una función central en la mejora de la cooperación técnica entre los Estados partes, entre otras cosas con la promoción de las capacidades científicas, tecnológicas y reguladoras de los países en desarrollo mediante la transferencia de tecnología y el fomento de la capacidad.

Una esfera concreta en la que la tecnología nuclear se considera cada vez más esencial es la relativa a las centrales nucleares. El OIEA, en su resolución GC(43)RES/14 de 1º de octubre de 1999, reconoció que muchos países consideran que la energía nuclear, al ser una fuente de energía benigna en cuanto al clima, constituye una opción viable en virtud del mecanismo de desarrollo no contaminante del Protocolo de Kioto. En ese contexto, la Conferencia General del OIEA solicitó al Director General que siguiera tratando de reforzar las actividades de cooperación técnica del Organismo dirigidas a mejorar las capacidades científica, tecnológica y reguladora de los países en desarrollo prestando más asistencia en esferas como la producción de energía nuclear a aquellos Estados que cuentan con ella como parte de su combinación de fuentes energéticas en el siglo XXI. Acogemos con agrado el

informe del Director General, en el que describió las actividades del Organismo en esas importantes esferas.

El derecho inalienable de todos los Estados partes a utilizar la tecnología nuclear con fines pacíficos, sin discriminación, constituye la base del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). De conformidad con el artículo IV del TNP, los Estados partes se comprometen a facilitar el máximo intercambio posible de equipamiento, materiales e información científica y tecnológica para los usos pacíficos de la energía nuclear. Para aplicar esas disposiciones básicas es preciso adoptar un enfoque realista y ecuánime con respecto a los derechos y las obligaciones de los Estados partes en el TNP. Este enfoque ecuánime garantizaría la longevidad del actual régimen jurídico al proporcionar a los países incentivos para convertirse en miembros y cumplir con el Tratado.

Las disposiciones del TNP y del Estatuto del OIEA con respecto al derecho a la tecnología nuclear, así como el imperativo de cooperación e intercambio tecnológicos entre quienes hayan aceptado las obligaciones de la no proliferación, dan fe de la sensatez y la clarividencia de los autores de esos dos importantes documentos. No obstante, no debemos permitir que cuaje la idea de que ser miembro del TNP y del régimen de salvaguardias del OIEA es en realidad un impedimento para el uso pacífico, mientras que a los no miembros se les recompensa con la aquiescencia, como es el caso del desarrollo de uno de los arsenales más grandes del mundo de armas nucleares, ubicado en el Oriente Medio. En todo caso, el hecho de que el único Estado del Oriente Medio que no es parte del TNP no aceptara las obligaciones del Tratado y del régimen de salvaguardias debería haber desembocado en restricciones más rigurosas como castigo, en vez de en impunidad como recompensa.

El derecho inalienable de los Estados partes en el TNP, recogido en el artículo IV, no se restringirá bajo ningún concepto siempre que el derecho se ejerza con fines pacíficos y de conformidad con el sistema de salvaguardias del OIEA. Por lo tanto, los esfuerzos nacionales para desarrollar, investigar, producir y utilizar la energía nuclear con fines pacíficos a fin de fomentar el desarrollo económico no deberían verse obstaculizados por posteriores consideraciones políticas externas. Ninguna consideración que no sean los requisitos del Tratado debe impedir el ejercicio de los derechos y obligaciones de los Estados partes en virtud de lo dispuesto en el Tratado.

El Irán, como Estado parte del TNP desde un principio, se compromete a acatar las obligaciones que tiene con arreglo al Tratado. Por otro lado, estamos decididos a ejercer nuestro derecho inalienable a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos, según se prevé en el artículo IV del Tratado. La decisión y la determinación del Irán de generar electricidad nuclear se basan en motivos técnicos y económicos totalmente justificados. El valor añadido de los recursos fósiles limitados, los usos de esos recursos en otras industrias, la preocupación por la contaminación medioambiental y la necesidad de aprovechar las distintas opciones energéticas han convencido al Gobierno del Irán de aplicar la energía nuclear a la producción de electricidad, con una capacidad total de 7.000 megavatios para el año 2020. Para ello, el Irán ha invertido muchos recursos humanos y materiales en esa esfera. No obstante, cabe dejar claro —como hemos dicho reiteradamente— que en la doctrina de defensa iraní no hay lugar para las armas nucleares y otras armas de destrucción en masa, no sólo por nuestras convicciones religiosas y las obligaciones que tenemos en virtud del TNP y de otras convenciones pertinentes, sino también por un cálculo estratégico sensato.

Con todo, se han impuesto sanciones ilegítimas dirigidas no sólo contra el programa nuclear legítimo del Irán, sino, de hecho, contra todo el sector industrial del país y todas sus posibles fuentes de material y equipamiento. Lo que el Irán ha logrado conseguir es principalmente el resultado del intelecto y el arduo trabajo de los científicos iraníes. Lamentablemente, en torno a esta limitada capacidad pacífica se ha orquestado un ambiente de preocupación impregnado de intereses políticos que poco tiene que ver con los objetivos de la no proliferación. En esas circunstancias, una mera aclaración sobre nuestras intenciones y nuestra doctrina de seguridad quizá no baste para convencer a todos los interlocutores.

Para remediar la situación, el Irán ha adoptado medidas importantes para aumentar aún más la confianza, en particular firmando y aplicando un protocolo adicional al acuerdo general de salvaguardias del OIEA de diciembre de 2003, y manteniendo una suspensión voluntaria de sus actividades de enriquecimiento desde noviembre pasado. Asimismo, el Irán está participando actualmente en negociaciones con Francia, Alemania y el Reino Unido encaminadas a alcanzar seguridades objetivas mutuas en materia de cooperación, transparencia y no desviación nucleares. Estas negociaciones

serán fructíferas si prevalecen en ambas partes la comprensión, la voluntad política y la buena fe.

Nos complace tomar nota de que los informes recientes del Organismo proporcionan una indicación clara de que tanto el OIEA como el Irán han adoptado medidas decisivas y trascendentales para resolver las cuestiones pendientes. Las actividades actuales de verificación, que van más allá del acuerdo de salvaguardias y el protocolo adicional, constituyen un logro importante tanto para el Irán como para el OIEA. Hay que tener presente que, debido a la falta de criterios y plazos identificados o conocidos en base a los cuales el Irán pudiera organizarse para recibir inspecciones meticulosas, el Irán ha debido proporcionar información o conceder acceso después de que se le hicieran solicitudes, primordialmente emanadas del Organismo, pero en particular cuando cierto Estado —sobre la base de sus informaciones de inteligencia que como ya se han comprobado eran erróneas— planteó en varias ocasiones inquietudes sobre sitios que carecían de importancia, y que siempre resultaron ser infundadas.

No obstante, en un espíritu de cooperación y como lo confirma el informe del Organismo, se han adoptado medidas para satisfacer las solicitudes del Organismo de la manera más completa y rápida posible. Desde febrero de 2003 se han llevado a cabo en el Irán más de 800 días-persona de inspección, lo que constituye una de las verificaciones más meticulosas e intrusivas de la historia del Organismo.

Sobre la base del informe reciente del OIEA, puede concluirse brevemente que no existe prueba alguna de que el Irán esté desviándose de su programa nuclear; que el Organismo está progresando de manera constante en la comprensión de la naturaleza y amplitud del programa nuclear del Irán; que el Irán está actuando como si hubiera ratificado el protocolo adicional y ha presentado más de 1.030 páginas de su declaración inicial, con arreglo al protocolo adicional; que algunas de las cuestiones que habían quedado pendientes antes han llegado al punto en que el seguimiento ulterior necesario se llevará a cabo como parte de la aplicación rutinaria de las salvaguardias; y que, sobre la base del análisis del Organismo hasta la fecha, parece plausible que la contaminación que se ha encontrado en varias localidades en el Irán no ha sido el resultado de enriquecimiento de uranio llevado a cabo por el Irán. Estos hechos y conclusiones proporcionan un panorama claro del programa nuclear del Irán y

eliminan las preocupaciones y ambigüedades que ensombrecen su naturaleza pacífica.

Antes de concluir mi declaración, quisiera destacar la firme determinación del Gobierno de la República Islámica del Irán de continuar su cooperación con el Organismo, de buena fe y con plena transparencia. En nuestra opinión, el progreso logrado mediante nuestra cooperación con el OIEA ayudará al Organismo a sacar conclusiones definitivas y a eliminar esta cuestión de su programa de trabajo en el futuro inmediato.

Sr. Effah-Apenteg (Ghana) (habla en inglés): Mi delegación desea felicitar al Sr. Mohammed ElBaradei, Director del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), por el profesionalismo y la competencia de que constantemente hizo gala en la gestión de los asuntos del Organismo durante el pasado año. También deseamos expresar nuestro agradecimiento a él y a todo su personal por la elaboración del informe anual del Organismo para 2003, que es el objeto de las deliberaciones de la Asamblea General el día de hoy.

Los acontecimientos del pasado año demostraron ser sumamente difíciles de resolver para el Organismo. Asimismo, pusieron a prueba hasta el límite la capacidad de la organización para ejecutar satisfactoriamente el mandato que le confía su Estatuto. Es gratificante observar que, en el manejo de estas situaciones complejas y delicadas, el Organismo se orientó por el principio de que efectivamente sólo mediante la cooperación internacional y la avenencia mutua se puede progresar en el manejo de los temas relativos al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y a la no proliferación.

Ghana aprecia mucho el apoyo que recibió del Organismo durante todo el año pasado por conducto de su Programa de Cooperación Técnica. Ghana ha seguido fortaleciendo sus capacidades institucionales y de recursos humanos en la aplicación de tecnologías nucleares a los problemas de salud, agricultura, industria y medio ambiente abordados en los proyectos nacionales y regionales pertinentes.

Durante 2003, la Comisión de Energía Atómica de Ghana siguió dando un uso más eficiente a los programas del Organismo para la investigación en ciencia y tecnología nucleares, así como a sus aplicaciones al desarrollo socioeconómico de Ghana. Entre las actividades de investigación llevadas a cabo se destaca la aplicación del análisis de activación de neutrones. Nuestro reactor de investigación se utilizó para caracterizar los acuíferos

más importantes de la región oriental de Ghana y para realizar estudios geoquímicos de cuerpos de granito en Ghana meridional. Los investigadores también emprendieron tareas que entrañan el escaneado radioisotópico de columnas de destilación para la refinería petrolífera de la nación, y utilizaron técnicas de pruebas no destructivas para inspeccionar pozos en la industria química y minera.

Las técnicas nucleares y biotecnológicas se están utilizando junto con prácticas convencionales de agricultura para apoyar proyectos agrícolas nacionales encaminados a aumentar la producción alimentaria mediante la técnica de cultivo de tejidos y a aumentar la biodiversidad mediante la introducción de variedades viables desde el punto de vista económico obtenidas por mejoramiento genético de mutaciones.

Desde hace ya cerca de un decenio, Ghana ha venido utilizando el proceso de radiación para conservar alimentos y esterilizar productos médicos. A lo largo de los años se han desarrollado los recursos humanos adecuados para manejar y utilizar el irradiador de rayos gama de cobalto-60. Ahora estamos buscando capital de riesgo o colaboraciones con el sector privado para sustituir nuestro antiguo irradiador. Esperamos que un arreglo de esta índole inyecte los recursos financieros necesarios para lograr la comercialización plena de esa tecnología.

En las aplicaciones pacíficas de las técnicas nucleares para el desarrollo sostenible de Ghana, seguiremos esforzándonos por garantizar que las fuentes radiactivas sean seguras y estén protegidas. Se están aplicando medidas estrictas a nivel nacional para mejorar la protección física de todas las instalaciones que albergan fuentes de radiación ionizante y materiales nucleares contra el sabotaje, el robo y el tráfico ilícito. Al mismo tiempo, y con arreglo a las directrices en materia de respuestas de emergencia a las situaciones potenciales de peligro nuclear o radiológico, la Junta de Protección contra la Radiación y la Organización Nacional para el Manejo de Desastres han elaborado un plan nacional de respuesta a las emergencias. Se han identificado las funciones y responsabilidades de las diversas instituciones interesadas en el país y se las ha preparado para los ejercicios y simulacros de emergencia que se llevarán a cabo en el futuro próximo. Ghana comparte la preocupación de la comunidad internacional con respecto a la seguridad y protección necesarias en materia nuclear y reconoce la importancia de las medidas adoptadas hasta ahora para abordar la cuestión.

Como es el caso de muchos países de África y de otras zonas tropicales, el paludismo es una fuente importante de preocupación para nuestra población y representa un porcentaje significativo de la mortalidad en Ghana.

Mi delegación acoge con beneplácito los esfuerzos del Organismo y sus actividades de investigación que tienen como objetivo combatir el paludismo a través de la aplicación de la técnica de los insectos estériles. Esperamos con interés el rápido progreso en este valioso proyecto.

Mi Gobierno desea dejar constancia de su agradecimiento al OIEA por haber establecido el segundo centro de radioterapia en nuestro país. El Organismo proporcionó todo el equipo, la capacitación y los servicios de expertos. Las dos instalaciones de radioterapia actualmente se están utilizando para el tratamiento de pacientes de cáncer en Ghana y en los países vecinos, dentro de la subregión de África occidental.

La seguridad nuclear es una condición previa para la cooperación y el comercio nucleares. No obstante, no es ningún secreto que hay muchos países que no cuentan con la pericia necesaria para desarrollar y aplicar un sistema estatal de seguridad nuclear. Los desafíos de verificación constantemente están en evolución y el hecho de que los proliferadores en potencia constantemente traten de acceder a nuevas tecnologías requiere que el Organismo actualice continuamente sus conocimientos y capacidad de detección. En este sentido, mi delegación hace un llamamiento a la OIEA y a los Estados miembros que poseen las capacidades necesarias para que ayuden a los países en desarrollo, en particular a cerrar esta brecha de seguridad.

Al mismo tiempo, es imperativo encontrar soluciones para la gestión y eliminación del combustible nuclear gastado y de los desechos radiactivos.

El régimen establecido en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) ha sido y sigue siendo un elemento clave para mantener la paz y la seguridad internacionales y es la piedra angular de los esfuerzos de la comunidad internacional para garantizar el desarme nuclear completo y la no proliferación nuclear. Ghana opina que todas las naciones deben cooperar plenamente y mejorar la efectividad y sostenibilidad del Tratado. Ghana, por su parte, atribuye gran importancia a la reducción de los gastos militares de conformidad con los principios de la seguridad sin menoscabo. Por lo tanto, instamos a todos los Estados

a que transfieran todos los dividendos de paz obtenidos al reducir el gasto militar a actividades de desarrollo económico y social.

Quisiera concluir reconociendo una vez más que el OIEA ha sido uno de los más fiables asociados en el desarrollo de Ghana desde que el país se unió al Organismo en 1960. Nuestro segundo programa marco del país, que constituye el marco de cooperación técnica a mediano plazo entre el OIEA y Ghana, se firmó hace algunos meses. En el documento se esbozan las estrategias mutuamente acordadas para equiparar la tecnología nuclear a las prioridades de desarrollo nacional. La cooperación de Ghana con el OIEA se centrará en los aspectos críticos de salud humana, desarrollo de los recursos hídricos, producción de las cosechas, desarrollo del ganado y desarrollo de los recursos humanos para la aplicación y desarrollo de la tecnología nuclear y la biotecnología en Ghana. Quiero aprovechar esta

oportunidad para reafirmar el apoyo inquebrantable del Gobierno de Ghana al Organismo en su empeño por lograr los objetivos estatutarios de promoción de las aplicaciones seguras y pacíficas de la tecnología nuclear para el desarrollo socioeconómico en todo el mundo.

Programa de trabajo

El Presidente (*habla en francés*): Deseo informar a la Asamblea de que, a solicitud de la delegación de la Jamahiriya Árabe Libia, y como se anuncia en el Diario, el examen del tema 48 del programa, titulado “Eliminación de las medidas económicas coercitivas unilaterales extraterritoriales utilizadas como instrumento de coacción política y económica”, que en principio estaba programado para hoy, se ha aplazado para una fecha ulterior.

Se levanta la sesión a las 12.35 horas.